

CONTENIDO

* Casas de formación	
Postulantado	3
Noviciado	7
* Ministerios	11
Comunidad Tagaste	11
* ¿Sabías que?	16
* Artículos	19
Glorioso patriarca San José	19
¡Un corresponsal colado...!	20
Afrontar la vida con emociones.	
Dos grandes pilares ineroamericanos de la cultura: Colombia y España	22
Aula Agustiniana	26
Y dejamos Valencia	27
30° viaje de estudios a Italia del Agustiniano de Madrid	30
El compromiso social de ARCORES Colombia	32
Colombia reprobó en educación	34
Comunión, participación y misión: frutos de sinodalidad en la celebración eucarística	36
La importancia de la historia	50
* In Memoriam	52
Fray Rafael Ahmed Córdoba Posada	52
Fray Enrique García Mauleón	55

Orden de Agustinos Recoletos
Provincia Nuestra Señora de la Candelaria

Dirección

Fray Juan Pablo Martínez Peláez, OAR

Comisión de Revisión

Fray Juan Pablo Martínez Peláez, OAR

Fray Alonso Restrepo Mesa, OAR

Diagramación

Claudia Patricia Bohórquez Soler

Fotografía

Secretaría Provincial





agustinos
recoletos

Postulantado

Deivy Taborda, Horacio Roldán



Desde nuestra casa de Postulantado le damos un cordial saludo a todos nuestros lectores de Cor Unum; nos agrada poder compartir con ustedes los acontecimientos más significativos a lo largo de estos meses.

Enero

El 2023 inició con numerosos cambios, fruto del Capítulo provincial y las diferentes disposiciones que en él se dieron, como el cambio de la comunidad formativa. Así las cosas, el prior de nuestra casa es el padre Valerio Baines quien llegó el 09 de enero del año en curso. Como maestro de postulantes fue nombrado fray Jeison Barrios antiguo promotor vocacional nacional, y como ecónomo de la casa fue nombrado fray Alonso Restrepo. Fray Álvaro Mora continúa como el guía espiritual de nuestra comunidad del postulantedo.

Dentro del derrotero de actividades del mes de enero se encuentra la entrada de los postulantes de segundo y tercer año el 20 de enero, fue un tiempo de trabajo de casa y preparar la llegada de los postulantes de primer año, en total llegaron once hermanos nuevos que se agregan a nuestra comunidad formativa, ellos son: Cristian Úsuga, de Medellín; Jhonatan Rivera, de Sabanalarga; Manuel Arenas, de Mogotes; Horacio Roldán, de Medellín; Kevin Aguirre, de Yopal; Miller Fernández de San Jacinto; Sneider López, de Tunja y Duván Hernández, Daniel Garzón, Tomás Valencia, y Juan Camilo Contreras de Bogotá.

Estos hermanos llegan el martes 24 de enero y comienzan su semana de introducción a la vida de seminario en la cual tenían varias charlas a cargo de fray Héctor Fabio Murillo, fray Jimmy Osorio, fray Jeison y fray Valerio sobre diversos temas que ayudaban a integrarse en el ritmo y dinámicas propias del postulantedo. El mismo 24 tuvimos la recreación de bienvenida a cargo del hermano Héctor Fabio que con su ya conocida gracia, jovialidad y dinámicas nos regala una noche muy divertida y propicia para iniciar este año de formación con la alegría del Evangelio.

Este mes tuvimos los cumpleaños de nuestros hermanos: Cristian Úsuga (25 de enero) y Jhonatan Rivera (26 de enero). En cada día estos cumpleaños alegraron a nuestra comunidad, y cerramos este mes con el cumpleaños de fray Valerio, prior del postulante, el 30 de enero, el cual celebramos con bombos y platillos. Ya el 31 de este mes se iniciaron las clases en nuestra casa atendiendo a ese llamado del Señor de dar razones de nuestra fe.

Febrero

Iniciamos el mes de la mejor manera, con el triduo a nuestra Señora de la Candelaria, patrona de la Provincia. Ese día tuvimos Eucaristía solemne, almuerzo y cena especial, además de una recreación propicia de dicha conmemoración. El sábado 04 tuvimos la celebración de la jornada mundial de la vida



consagrada en la arquidiócesis de Manizales, la cual estuvo a cargo del arzobispo José Miguel Gómez, allí estuvimos muchas comunidades y pudimos compartir con ellas y tener un día que transcurrió entre risas, monjas, hábitos y oración.

El 05 de febrero se iniciaron las pastorales en los diferentes lugares que se les ha encargado a esta casa de La Linda, ellos son: vereda la Cabaña, Manzanares, Santa Clara, Morro Gordo, parroquia san Agustín de la Linda y parroquia el Sagrado Corazón, además de quienes llevan la comunión a los enfermos por nuestro Barrio de la Linda Manizales.

El sábado 11 de febrero, día de Nuestra Señora de Lourdes, se tuvo la primera caminata comunaria a Chipre y luego de ello, para recuperar lo perdido, comimos el tradicional "Cholao" con harta lecherita y milo. Al día siguiente, 12 de febrero, celebramos el cumpleaños del padre Alonso Restrepo fue un día muy especial en el que se reconocía el esfuerzo y dedicación de este fraile con nuestra casa.

El 22 de febrero tuvimos la celebración del miércoles de ceniza y con ello el inicio de la cuaresma que marcaba una pauta diferente en algunas actividades propias de la comunidad como momentos de silencio, algunos días de ayuno, no poner música en los días de aseos, entre otras. Ese día fuimos a la parroquia San Agustín para imponer la santa ceniza, y ya a las 6:00 p.m. tuvimos la imposición general para toda la comunidad. El 25 de febrero fue nuestro retiro espiritual de mes y en la tarde hubo salida libre.

Marzo

Se inicia este mes con el cumpleaños del postulante Manuel José, el 02 de enero, el cual se celebró con un solemne almuerzo. Ya hacia la tarde fuimos al monasterio de la Visitación ya que habían llegado las reliquias de Mons. Oscar Romero y de Santa Margarita María de Alacoque, allí tuvimos una Hora Santa muy especial con estas hermanas espirituales que



el buen Dios nos ha regalado. También fue la oportunidad de asignar las madrinas a cada uno de los hermanos nuevos, y en medio de un compartir se tuvo esta repartición, todos quedamos muy contentos con tan providencial asignación.

El día 8 celebramos el día de la mujer en la cual, con un mensaje, una canción y una torta homenajeábamos a las mujeres que nos ayudan en casa. Días después, estas queridas mujeres compartieron con nosotros el día del hombre. Donde nos llenaron de alegría el día, con sus detalles y sus abrazos.

La noche del 10 de marzo realizamos una vigilia de oración cuaresmal ofrecida por las vocaciones, durante toda la noche y por turnos nos dimos la oportunidad de orar y velar ante Jesús Eucaristía, iniciando con una solemne hora santa y terminado con la Eucaristía a la mañana siguiente. Ese día 11 de marzo tuvimos una salida por grupos de año, cada grupo escogió un lugar diferente para darse al compartir y sano esparcimiento.

El 19 de marzo se nos dio la oportunidad de gozar una noche de teatro en conmemoración de la fiesta de San José. Cada grupo de año se encargó de hacer una obra con un tema libre. La de primer año trató sobre la violencia en las víctimas, la de segundo año trató sobre una visión moderna de San José y la de tercer año trató sobre las emociones. Al día siguiente, celebramos nuestra Eucaristía de San José patrono de la Orden. Además de tener la segunda caminata del semestre.

El 25 de marzo, día de la Anunciación del Señor, realizamos nuestro retiro Espiritual del mes con la CRC, en el monasterio de la Visitación. Allí de mano de las hermanas ahondamos en la profundidad de la vida religiosa en la actualidad. El 23 de marzo participamos de un encuentro deportivo en el Seminario Mayor de Manizales. El 26 de marzo celebramos el cumpleaños número 32 de nuestro querido hermano Horacio Roldán. El día 31 fue la Eucaristía de envío a los lugares de misión: quienes se quedaban en Manizales y quienes iban para Yopal y Paz de Ariporo, Casanare.

Abril

Abrimos este mes con un cumpleaños muy solemne, el de nuestro hermano Jeferson Sanabria que se celebró en Bogotá debido a que los misioneros que iban para Casanare se encontraban allí. Ese mismo día se dirigen hacia Yopal y de allí se divide el grupo, ya que 6 de ellos se embarcaron hacia Paz de Ariporo y llegaron sin ningún traspie, los otros 6 estuvieron en veredas de Yopal. Esta misión duró del 01 al 09 de abril cuando se regresaron a Bogotá y pasan noche para descansar esos agotados cuerpos misioneros y casi raquíticos de tan “poca” comida que habían recibido en la misión. El 08 de abril, antes de marcharse de Yopal se celebra el cumpleaños de Andrés García y posteriormente al otro



día se tomaron un café en Bogotá para celebrar al complementado en compañía de su familia.

Mientras tanto, en la Linda Manizales, los hermanos de primer año que se habían quedado se disponían a recibir, desde ese mismo primero de abril, a los aspirantes que iban a tener la convivencia vocacional con nosotros, en total eran 13 jóvenes inquietos por nuestro carisma y los

cuales disfrutaron mucho, tanto la convivencia vocacional como la experiencia de semana santa en las diferentes veredas a donde les pidieron acompañar. Ellos se marcharon entre sollozos y lágrimas para sus casas el domingo 09 de abril ya que varios querían quedarse de una vez con nosotros.

El 10 de abril regresan los santos misioneros con miles de anécdotas por contar, abrazos que dar y detalles que compartir. Este día todos estaban muy cansados, pero quienes se habían quedado en casa prepararon una espectacular bienvenida de “una noche mexicana” con quesadillas, bebidas y rancheras. El viernes de esa misma semana tuvimos el compartir de las fotos y las anécdotas de la misión, los bloopers y aprendizaje, tanto de quienes salieron de casa como de quienes se quedaron. Además, tuvimos la celebración ya en casa de los que habían cumplido años durante la misión.

El domingo 16 tuvimos la fiesta de la Divina Misericordia con la coronilla frente al Santísimo y ya en la noche un compartir con el jovial padre Iván Vásquez y quedamos retratados en una de sus cápsulas: Hey hablo contigo... la cual tenía como tema la motivación vocacional. El sábado 22 gozamos de una recreación deportiva en honor a la conversión de nuestro padre san Agustín, cuya celebración litúrgica fue el 24 de abril con un almuerzo especial y la recreación.

El 26 de abril tuvimos la celebración del día del idioma con la participación de algunos de nuestros hermanos con poemas, escritos y reflexiones en torno a la misión y san Agustín. Finalmente, el 29 de este mes, fuimos a nuestro merecido y ya tradicional paseo de pascua, estuvimos en el parque recreativo Consotá en Pereira, allí pudimos estar en piscina, visitar la granja, jugar a los bolos y sobre todo compartir como comunidad en un espacio muy agradable, de de vuelta para la casa cenamos en Santa Rosa de Cabal con unos nutridos platos.



Noviciado

NOVICIOS 2023



A todos nuestros lectores les deseamos un feliz año nuevo 2023 lleno de muchas bendiciones y alegrías. Para nosotros es muy grato compartir por este medio como ha sido el inicio y el caminar de esta gran aventura del noviciado.

Enero

Este mes comenzó con la buena noticia de que el Convento tendría la presencia de 11 novicios después de un año de ausencia, los cuales son provenientes de Colombia,

Panamá, España y Guatemala. El día 5 comienza el noviciado con la toma de hábito la cual se dio en presencia del Prior Provincial Fr. José David Niño, así como de Fr. Héctor Manuel Calderón, maestro de novicios y del equipo de formación.

Ese mismo día fue la toma de posesión del nuevo Prior del Convento, Fr. Luis Felipe Campo Sepúlveda, quien comienza su labor al frente de esa comunidad, la cual había estado a cargo de Fr. Jairo Soto quien residirá en la casa de profesos de Bogotá.

Al día siguiente los novicios comenzaron con los ejercicios espirituales guiados por Fr. Germán Andrés Rodríguez, los cuales son de suma importancia para que los formandos entren de lleno en el nuevo proceso que están iniciando.

El mes finalizó con la tradicional novena a Nuestra Señora de la Candelaria, en la cual los novicios con el equipo de formación se trasladaron todos los días de esta hacia las veredas aledañas al Convento para acompañar la procesión de la imagen y con el rezo del Santo Rosario.

Febrero

El mes dio inicio con la celebración de Nuestra Señora de la Candelaria, para lo cual los novicios se vieron involucrados tanto en la preparación de todo lo concerniente a ese día, así como la recepción de los cientos de peregrinos que como cada año se hacen presentes. El día 2, fiesta principal, se dieron eucaristías a cada hora en la mañana, comenzando la primera a las 5:00 A.M. y teniendo la Misa Solemne a las 11:00 A.M. presidida por



Mons. José Alejandro Castaño. Para esta eucaristía se contó con la visita y ayuda de los novicios de la Orden de Carmelitas Descalzos acompañados por su maestro Fr. Jorge Iván Duque.

Fueron momentos de mucho trabajo y empeño, pero de gran experiencia pastoral y espiritual para toda la comunidad del Convento.

El día 4 se tuvo un encuentro con otras comunidades religiosas de la diócesis, en la basílica de Nuestra

Señora del Rosario de Chiquinquirá, patrona de Colombia, fue un momento de compartir fraterno, de oración y alabanza el cual culminó con la Santa Misa presidida por Mons. Luis Felipe Sánchez en la cual participaron las comunidades religiosas presentes.

Marzo

Ya desde el 22 de febrero, con el miércoles de ceniza, iniciamos nuestra cuaresma la cual fue el espacio privilegiado para reflexionar entorno al misterio de la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo, todo ello para vivir con mayor entrega y compromiso la Semana Santa.

De igual forma, durante todo el mes de marzo recibimos por parte de varios religiosos de la comunidad, nuestras clases formativas en las cuales tuvimos la oportunidad de aprender y reforzar nuestra formación religiosa en el Noviciado. Entre ellos esta Fr. José Andrés Zambrano que nos compartió su conocimiento en Sagrada Escritura. Ya en nuestra casa Fr. Héctor Manuel Calderón, Maestro de Novicios nos orientó el curso de Psico afectividad de la vida religiosa, Y Fr. Oscar Martínez nos habló sobre los bienes temporales de nuestra comunidad con base en las constituciones.

El 25 de marzo, día en que celebramos la solemnidad de la Anunciación del Señor, nuestra comunidad local realizó su salida comunitaria en la cual tuvimos la oportunidad de compartir



en fraternidad. La salida se realizó en la ciudad de Tunja donde visitamos el Puente de Boyacá, a las Hermanas Concepcionistas y terminamos nuestro compartir en Cine.

Abril

Abril fue un mes muy activo y especial para nuestro noviciado. Iniciamos con la celebración del cumpleaños de Monseñor Alejandro Castaño, OAR el cual reside actualmente en nuestra comunidad local. Para nosotros como formandos es grato poder compartir y recibir conocimiento por parte de un religioso que le ha dado toda su vida a nuestra comunidad y a la Iglesia. Nos unimos a la alegría del don de la vida dado por Dios a Monseñor Alejandro y deseamos que por la gracia de Dios sean muchos años más. ¡Feliz Cumpleaños Monseñor Alejo!



La vivencia de la Semana Santa fue el eje y el centro de nuestro mes de abril. Con mucho empeño y dedicación los novicios acompañados de su Maestro y de los demás frailes de la comunidad, acompañaron a toda la comunidad y feligresía de El Desierto de la Candelaria en la vivencia de la Semana Mayor. Desde el domingo de Ramos hasta el domingo de Pascua, los novicios estuvieron al tanto de todas las actividades, celebraciones litúrgicas y actos de devoción que hacen parte de la preparación y misma vivencia del Triduo Pascual. Durante estos días recibimos la colaboración de las participantes del Retiro del CEAR y del Instituto de Hermanos del Sagrado Corazón de Jesús, "Corazonistas" los cuales vivieron su retiro y compartieron con nuestra comunidad local.

Para nosotros es grato poder compartir con ustedes la alegría de la pascua, por esta razón, felices pascuas de Resurrección les desea nuestra comunidad local del Noviciado.

Y esta alegría no la podíamos compartir solo entre nosotros. Por esta razón, decidimos que nuestra salida comunitaria de Pascua fuera visitar en la ciudad de Bogotá a nuestro Prior Local Fr. Felipe Campo Sepúlveda el cual se encontraba recuperándose de su cirugía en la comunidad local del Colegio Agustiniense Ciudad Salitre. Para él fue una gran alegría ver a toda su comunidad reunida, y más en la celebración de la Eucaristía en la cual daba gracias a Dios por el don de la vida y de la vivencia comunitaria. Sumado a esto, tuvimos la oportunidad de visitar el Santuario del Señor Caído de Monserrate donde celebramos la Eucaristía en Comunidad.

Ya terminando nuestro mes de abril, celebramos juntos y en comunidad de hermanos la Conversión de Nuestro Padre San Agustín la cual se conmemora cada 24 de abril. La celebración estuvo marcada por la vivencia de la Eucaristía presidida por Monseñor Alejandro Castaño y también por el compartir fraterno que fue animado por los mismos novicios. En él, cada cultura de los países que hacen parte de nuestro noviciado, tuvieron la



oportunidad de compartirnos un poco de su cultura, tradiciones y gastronomía, esto con el fin de conocer un poco más y con detalles de como el carisma Agustino Recoleta ha llegado a tocar la vida de estos países que hoy hacen parte de nuestra provincia de la Candelaria.

Esperamos en otra oportunidad, en la siguiente edición de Cor Unum poder compartirles más de lo que seguirá siendo, de la mano de Dios la aventura de nuestro noviciado. Mil gracias y a sus oraciones nos encomendamos.



Comunidad Tagaste

Fray José Uriel PATIÑO FRANCO OAR

Entre enero y febrero de 2023, después de los respectivos empalmes, salieron tres padres, destinados por el gobierno provincial a las comunidades de Suba, Enrique Cortés, Casa Provincial, José Andrés Zambrano, y Manizales, Enrique Arenas. Contemporáneamente llegaron cinco padres: dos procedentes de Panamá: Pedro Rivas y Julián Hincapié, uno de La Linda: John Eder Delgado, otro de Las Ferias: Danilo Isaí Romero y otro del Agustiniense Ciudad Salitre: José Uriel Patiño. El único religioso que continuó fue el hermano Segundo Ramírez, quien sigue con su paciente, pero importante tarea de estar al tanto de los prados y los patios de la vetusta casona que sirve de residencia a la comunidad local.

Colegio Agustiniense Tagaste

El Agustiniense Tagaste sigue adelante con las actividades propias: programas educativos, salidas pedagógicas, adecuaciones, reuniones con padres de familia y actividades varias.

Entre los programas educativos de este año se tiene:

Aulas Maker



Cuya implementación ha dado excelentes resultados en el desarrollo de los proyectos integradores desde las áreas de ciencias naturales, tecnología y matemáticas. Se ha fortalecido el desarrollo de competencias y habilidades asociadas con la metodología STEM, en espacios interactivos para primaria y bachillerato dotados de herramientas para programación con lego, Arduino, impresora 3D, máquina láser y herramientas de electrónica básica y construcción de modelos.

Ajedrez en el aula

Este programa ha sido muy positivo para los estudiantes desde preescolar hasta tercero. Los estudiantes han desarrollado liderazgo y resolución de conflictos, también han mejorado las habilidades de comunicación y comprensión desde el reconocimiento de normas y reglas para el respeto al otro. Desde el juego de ajedrez los estudiantes han logrado entender el propósito de un espacio de integración, donde ya reconocen las características aplicando y trabajando de manera transversal el concepto y apoyados por



los diferentes materiales implementados por el Colegio.

Articulación con la universidad

Se está trabajando en la renovación del convenio de articulación, proceso de profundización de acuerdo con los intereses vocacionales de los estudiantes de la educación media, cursando créditos en diferentes programas académicos en la Universitaria Agustiniana.

Emisora escolar

Herramienta para la sensibilización cultural que permite fortalecer los procesos expresivos y creativos que acompañan la producción y circulación del conocimiento en el ámbito escolar.

Entre las salidas escolares se citan las convivencias que es un espacio liderado por la Coordinación de Pastoral para el encuentro personal, espiritual y comunitario de los estudiantes de todos los grados, y la temporada teatral, experiencia que aborda los diferentes géneros literarios con adaptaciones contemporáneas que generan expectativas, lenguajes, ritmos e intereses en los asistentes, fortaleciendo la formación integral de nuestros estudiantes.



También hemos hecho la adecuación del laboratorio de inglés con la adquisición de equipos de cómputo para modernizar y dinamizar la formación en la segunda lengua, de manera que cada estudiante tenga acceso a un equipo durante la hora de clase.

En cuanto a los encuentros con los padres de familia se han tenido dos asambleas de padres de familia

El primero para dar la bienvenida al año escolar 2023 y establecer acuerdos para el adecuado desarrollo de los procesos formativos; el segundo, para la entrega de informes correspondientes al primer periodo académico. También se han tenido varias escuelas de padres de familia que es un espacio que contribuye a la misión que posee la familia, como primera institución social, en el proceso formativo de niños, niñas y adolescentes, para enriquecer el rol parental.

Entre las actividades destacamos

Escuelas deportivas y artísticas, olimpiadas deportivas, encuentro de personeros de los colegios agustinianos, día del idioma, día de las matemáticas, catequesis presacramental, campañas de solidaridad, capacitaciones de promoción y prevención con los estudiantes, celebración del día del niño, torneo de ajedrez, capacitaciones con docentes y administrativos, comisiones de evaluación y reuniones del comité escolar de convivencia.

Parroquia San Agustín De Fontibón

Comenzamos este nuevo año con algunas novedades en nuestra comunidad. Con el cambio de provincial y su consejo, vinieron también otros tantos en los ministerios, es el caso, por ejemplo, de nuestra parroquia San Agustín de Fontibón. Agradecemos el trabajo que hizo fray Andrés Zambrano y los religiosos que le colaboraron en esta comunidad durante 4 años y a su vez damos la bienvenida al nuevo párroco fray John Eder Delgado, y al vicario fray Danilo Isaí Romero, que estarán encargados de esta comunidad.

Virgen de La Candelaria

Desde el 24 de enero hasta el 1 de febrero tuvo lugar la novena de preparación para la fiesta de la Virgen de la Candelaria. Los grupos parroquiales junto con los frailes asumieron esta tarea, la cual finalizó con la solemne celebración de la eucaristía.

Miércoles de Ceniza

El 22 de febrero a las 6:00 am., con la celebración de la eucaristía y dentro de ella, la imposición de la ceniza se comenzó el tiempo de cuaresma. Durante todo el día, los miembros de los grupos parroquiales se turnaron para colaborar con la catequesis y la imposición de la ceniza a las personas que fueran llegando a la parroquia; incluso hasta después de la misa de 6:00 pm., se prestó este servicio. De igual manera, los frailes junto con otros laicos salieron a imponer la ceniza a algunos enfermos y establecimientos que lo pidieron con anterioridad.

San José, fiel custodio de la Familia de Nazaret

Con mucha alegría el 19 de marzo se celebró la solemnidad de San José, la cual estuvo precedida por el rezo de la novena. En ella, desde la Sagrada Escritura y algunos de los escritos magisteriales de los papas Juan Pablo II (Custodio del Redentor) y Francisco (Con corazón de padre) se reflexionó sobre el papel que tiene San José en la historia de la salvación y el misterio de la iglesia. A él, una vez más, confiamos el cuidado de la iglesia entera y de nuestra parroquia.

Semana Santa

Después de la celebración de la cuaresma, el domingo 2 de abril se inició la semana santa. Durante la tarde del lunes, martes y miércoles santos se tuvo la pascual infantil liderada por las catequistas de primera comunión y la pascua juvenil a cargo de fray Simón Meza



y Juley Granados. En las noches, además de la misa se tuvieron las confesiones y una pequeña charla de formación en torno a la semana santa. En la celebración del triduo pascual la participación de los fieles fue muy significativa, ya que nos acompañaron en todas las ceremonias, pero cabe resaltar que, en la noche de la vigilia pascual, el número de fieles aumentó. Pedimos a Dios que, siga bendiciendo a toda

esta comunidad parroquial con la perseverancia en la fe. De igual manera aprovechamos este espacio para agradecer a los grupos parroquiales que “día y noche” nos colaboraron para que todo saliera muy bien. Que Jesús Resucitado les bendiga siempre.

Conversión de San Agustín

En la fiesta de la conversión de San Agustín tuvo lugar la consagración de dos señoras a la comunidad de “Madres Cristianas Santa Mónica”, cuya función como dicen los estatutos es “orar diariamente por sus hijos y a su vez recibir una formación continua y progresiva como madres de fe”. Que Santa Mónica a quien veneran como modelo de esposa y madre cristiana, les bendiga abundantemente en su vida.

Universitaria Agustiniiana

Congreso Internacional

En las instalaciones de la Uniagustiniana, con la participación de un centenar de organizaciones, se llevó a cabo el III congreso internacional de ciencia y educación para el desarrollo y la paz. Esta actividad se realizó del 22 al 24 de febrero. En el desarrollo de las conferencias y paneles, se tocaron temas referentes a la educación pública y privada, la enseñanza desde la primera infancia hasta la educación superior, los centros de investigación, la formación para el trabajo, entre otros. Los participantes del congreso reconocieron lo fundamental que resulta defender la educación de calidad, con proyección en la vida social y la formación para la paz de todos los implicados en el proceso educativo. La educación debe ser vista y defendida como un derecho fundamental, que ayuda a superar las desigualdades sociales, el avance comunitario y el desarrollo personal. El congreso destacó la riqueza cultural histórica de todos los países y lo valioso que resulta para sus pueblos el intercambio de saberes, anhelos, visiones, mediante la integración educativa.

Convenios

A lo largo del primer semestre del presente año, la Uniagustiniana ha suscrito convenios de diversa índole, como se describe a continuación.



OUI

En febrero, la Universitaria albergó la reunión de la Organización de Universidades de Iberoamérica (OUI) con la asistencia de distintos representantes de universidades colombianas. En dicho evento, la Uniagustiniana recibió, por parte de su secretario general ejecutivo,

Doctor David Julien, la invitación a participar de la organización. La OUI busca establecer una cadena universitaria de ayuda y cooperación, mediante un esfuerzo común de mejora y fortalecimiento de todos sus miembros.

UVP

En marzo se recibió la visita de la rectora de la Universidad del Valle de Puebla (UVP), con quien se firmó un convenio de cooperación e intercambio de estudiantes. Ambas instituciones de educación superior cuentan con algunos programas similares tales como gastronomía, arquitectura, administración de empresas y algunas ingenierías. Si duda que este intercambio cultural y académico, será de gran provecho para estos centros de enseñanza superior.

Siacora

La Uniagustiniana se encuentra ubicada en la localidad de Kennedy, sur occidente de Bogotá, donde también se localiza, la central de abastos de alimentos más grande de Colombia. Esta institución cuenta con más de 50.000 comerciantes, agrupados en distintos gremios como es el caso de Siacora, gremio con el cual la Uniagustiniana firmó un convenio de cooperación que busca fortalecer las capacidades gremiales de Siacora y el ofrecimiento de formación académica para los trabajadores de la comunidad.



Feria internacional del libro

Del 18 de abril hasta el 2 de mayo, se llevó a cabo la feria internacional del libro de Bogotá, con la participación de la editorial Uniagustiniana, quien presentó en su pabellón la producción literaria impresa de la universidad, además de promocionar los programas académicos a los visitantes de la exposición.



*Fray JUAN PABLO MARTÍNEZ PELÁEZ, OAR
Secretario Provincial*

1. Adriana Perez, de las JAR de Venezuela, creó el logo de la V JMJAR Lisboa 2023 con el deseo de transmitir lo que el Espíritu le pedía. En el logo, que tiene el rojo, el verde y el amarillo como colores predominantes, cuenta con cinco elementos: la cruz peregrina, la Virgen María joven, la Virgen María como camino de encuentro con Cristo, el corazón ardiente agustiniano y las provincias agustinas recoletas.
2. El obispo agustino recoleto Mons. Carlos María Domínguez tomó posesión el sábado 25 de marzo como nuevo obispo de la diócesis de San Rafael (Argentina).
3. El Prior general, fray Miguel Ángel Hernández, ha hecho oficial los lemas sobre los que se trabajará en las comunidades, parroquias, centros educativos y proyectos sociales durante los próximos cuatro años.



Año 2023: «Juntos»

Año 2024: «¿Aspiras a grandes cosas? Comienza por las más pequeñas»

Año 2025: «Peregrinos de la Esperanza»

Año 2026: «¡Anunciad a Cristo donde podáis!»

4. Los consejos nacionales de la Fraternidad Seglar Agustina Recoleta, así como los religiosos formadores y asistentes, mantuvieron por primera vez un encuentro fraterno de forma virtual. Se dieron cita 98 participantes de prácticamente todos los lugares donde hay constituidas comunidades de la Fraternidad seglar. En el encuentro se pudo palpar la internacionalidad de la familia agustina recoleta, principalmente en el rostro de los laicos que viven el carisma. Español, inglés y portugués fueron las lenguas en que se expresaron los asistentes.
5. La Red Educativa Internacional Agustina Recoleta EDUCAR continúa dando pasos en nuevos proyectos de gestión y excelencia educativa. Durante el mes de febrero se reunió en Panamá el equipo coordinador para presentar, revisar y organizar las propuestas de trabajo para los próximos meses. Concretamente estuvo sobre la mesa el plan de formación, los perfiles de educador y alumno agustiniano, la innovación pedagógica agustiniana y el sistema de evaluación MEGCAR.

6. En un ambiente fraterno y de comunión, el Prior general y su Consejo mantuvieron, desde el 17 al 21 de abril, su encuentro anual para abordar el avance de la Orden. Los superiores mayores, reunidos en la Curia general, en Roma, repasaron el desarrollo del Proyecto de Vida y Misión, un año después de la celebración del 56º Capítulo general.



7. La relación entre España y Colombia ha dado un paso adelante gracias a la Orden de Agustinos Recoletos. La Provincia Nuestra Señora de la Candelaria firmó el miércoles 1 de febrero, víspera de la fiesta de Nuestra Señora de la Candelaria, un convenio con la Agencia Española

de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) para la cesión del conjunto del claustro de San Nicolás de Tolentino, en el Convento de los Agustinos Recoletos en la localidad de La Candelaria (Bogotá, Colombia). En el histórico edificio, tras la rehabilitación patrimonial, se ubicará la sede del futuro Centro Cultural de España en Bogotá.

8. Durante años, Fray Fabián Martín se ha dedicado a la pastoral vocacional, acompañando desde sus inicios el proceso de vocacional de muchos jóvenes y ayudándoles a descubrir la huella de Dios en su vida. A partir de su experiencia y de sus estudios, el consejero general de la Orden, responsable de vocaciones y fraternidades seculares, ha escrito **Latidos del corazón inquieto**, un libro publicado por la Provincia San Nicolás de Tolentino de los Agustinos Recoletos.
9. La Orden de Agustinos Recoletos tiene su propio 'think tank', un laboratorio de ideas que produce los materiales de oración y formación de los religiosos. Sus miembros trabajan para desarrollar ejercicios espirituales agustinianos, retiros mensuales, formación permanente y otros materiales con los que actualizar y desarrollar el carisma agustino recoleto.



Glorioso patriarca San José

Fray Martín de los Santos VARGAS GÓMEZ, OAR

*Para leer despacio
Con el corazón
A modo de oración*



El hombre más elocuente... y no conocemos ninguna palabra suya...

Escuchó y obedeció al ángel “No tengas miedo...”

Alimentó a la “Madre y al Hijo...”

Enseñó al “Divino Maestro...”

Dio órdenes “al Niño, al joven-Dios, a la Madre de Dios y sigue dándolas y Ellos obedeciendo...”

Salvó la vida al “Salvador del mundo...”

Carpintero pobre “Dueño de Tesoro infinito”

Acarició al “Amor...” y a quien es la “Madre del amor...”

De ambos recibió “Caricias...”

De ambos escuchó durante su vida terrena y sobre todo al salir de ella y

De ambos escuchará eternamente la expresión agradecida: “GRACIAS JOSE...”

Tan callado... Tan humilde... y en Gen. 41, 40 se le dijo: “tú estarás al frente de mi casa y todo el pueblo obedecerá tus órdenes...”

Ante las hambres del mundo, Dios sigue diciendo: “Id a José...” (Gen 41, 55)

Glorioso Patriarca San José, esposo de la Santísima virgen María, Padre mesiánico del Mesías

¡Sigue hablando en favor de

la Santa Madre Iglesia,

la Orden Agustiniana,

las Familias,

los Obreros...!

Que tu elocuencia nos alcance una buena muerte “Como la tuya ...” Amén.

¡Un corresponsal colado...!

Fray Iván VÁSQUEZ JIMÉNEZ, OAR



Bueno, acabamos de pasar por una semana santa, una más, para de nuevo enfrascarnos en el pensamiento de las próximas navidades. Y así de semana santa en semana santa, de navidades en navidades, de cumpleaños y cumpleaños vamos cambiando de almanaque rompiendo la monotonía, en unas ocasiones con acontecimientos dolorosos como la pérdida de un ser querido bien sea de los círculos de sangre o los de la vida religiosa donde aprendimos a ver al otro como nuestro propio hermano, como puede ser simplemente un amigo de esos que llamamos amigazos que por motivos mil terminan su periodo, su ciclo, para ir a presentarse ante nuestro Padre Dios.

Cuando uno ha tenido la experiencia de ver ese momento tan cerquita que hasta escucha a los médicos en su criterio de finalización de su paciente y hasta manifiestan la necesidad ya de la presencia de familiares, ve uno la realidad cruda de la vida, de esta vida que El Señor nos ha conseguido para sus propios planes y como una bendición gratuita para quienes la recibimos; esto nos lleva a pensar y con la ida de nuestro padre Ahmed en que un día lejano o cercano nos va a tocar a nosotros, donde, cuando, como, en qué lugar, en que circunstancias, pero en ese bus nos tenemos que subir tarde que temprano.

Nosotros que hemos sido llamados a ese trote en el que nos encontramos, al que un día lo hiciera con Pedro, Andrés, Juan, Marcos, también un Judas Iscariote, etcétera etcétera, tenemos que aprender o recordar la lección y muy trillada de que no somos dueños ni siquiera de nosotros mismos, que somos posesión e hijos de Dios, elevados por Jesús a la categoría divina sin dejar de ser de todas maneras lo que somos, humanos, es decir limitados por el tiempo y el espacio; y esta reflexión nos tiene que



llevar por más sacerdotes o religiosos que seamos a reevaluar nuestra propia Fe, inclusive, en ese evangelio que todos los días predicamos.

Con un poquito de descaro, y mirando mis propios vacíos, me estoy atreviendo a decirle a mis hermanos, de una manera muy sincera y cordial, que nos puede estar haciendo falta en nuestra comunidad un mayor acercamiento a nuestra vivencia, en ese concepto de apuntar a la santidad ya que a eso estamos llamados, invitados y si se quiere, hasta obligados por el Amor que El Señor nos tiene y que nos recuerda todos los años con su pasión, muerte y resurrección. Nosotros tendemos y buscamos mover los corazones de nuestros feligreses y de las gentes que nos rodean, pero queda la dura pregunta si lo que a otros pedimos nosotros practicamos. Es tan duro escuchar a feligreses decir, que nos falta mucha sinceridad en nuestra propia vida de consagrados.

Que el Señor y Nuestra Madre del Cielo, nos ayuden a dilucidar nuestra realidad personal y comunitaria, y nos den la fortaleza suficiente para el cambio que de pronto cada uno podemos descubrir en nuestro diario vivir.



Dos grandes pilares iberoamericanos de la cultura: Colombia y España

Tomado de <https://www.eltiempo.com/cultura/dos-grandes-pilares-iberoamericanos-de-la-cultura-colombia-y-espana-738724>.

Autor: Joaquín de Arístegui Laborde, Embajador de España en Colombia



La Unesco define el patrimonio cultural como un bien que, a la vez, es un proceso que suministra a las sociedades un caudal de recursos que se heredan del pasado, se crean en el presente y se transmiten a las generaciones futuras para su desarrollo social. El patrimonio es importante para la cultura pero también para el respeto de la diversidad y la inclusión, en cuanto constituye el capital cultural de las sociedades contemporáneas.

Contribuye a la revalorización continua de las culturas y de las identidades, y es un

vehículo importante para la transmisión de experiencias, aptitudes y conocimientos entre generaciones. Además, es fuente de inspiración para la creatividad y la innovación, contiene el potencial de promover el acceso a la diversidad cultural y su disfrute, y enriquece ese activo social, conformando un sentido de pertenencia, individual y colectivo que ayuda a mantener la cohesión social y territorial.

Este enfoque es la base del trabajo de la Cooperación Española desde hace más de 30 años y el apoyo al patrimonio cultural colombiano ha estado siempre en el centro de nuestras intervenciones en todas las regiones del país.

Trabajando en este sentido, el 1.º de febrero el Gobierno de España, representado por el Director de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (Aecid), Antón Leis, firmó un comodato con la Orden de los Agustinos Recoletos (Provincia de Nuestra Señora de La Candelaria), en virtud del cual se acordaba la cesión a España, a través de su Embajada en Colombia (Cooperación Cultural Española Aecid) el uso del conjunto del claustro de San Nicolás de Tolentino, que hoy ocupa el convento agustiniano en el centro histórico de Bogotá, para ser la sede, tras un proceso de rehabilitación patrimonial del edificio, del futuro Centro Cultural de España en Bogotá (en adelante CCEB).

Esta firma, que tuvo lugar el día previo a la muy bogotana celebración de la fiesta de Nuestra Señora de La Candelaria (hoy, 2 de febrero), marca un nuevo hito en las relaciones culturales entre España y Colombia. Este importante acuerdo ha sido posible gracias a la generosidad de los propietarios, la Orden Agustina Recoleta (OAR), al dedicado esfuerzo de mis predecesores al frente de la Misión Diplomática española en este país, la constancia del magnífico equipo de la Consejería Cultural de la Embajada y de la Aecid en Madrid, y



también al apoyo de la Alcaldía Mayor de Bogotá y de los ministerios de Relaciones Exteriores y Cultura del Gobierno de la República (del anterior y del actual).

El conjunto de San Nicolás es uno de los espacios más sobresalientes de la zona antigua de la ciudad, donde residen y operan muchas de sus grandes instituciones culturales y sociales. Declarado de Interés Cultural, dispone de su propio Plan Especial de Manejo y Protección (PEMP). Para la Cooperación Española en Colombia, es un orgullo compartir distrito con el Museo Botero, la Biblioteca Luis Ángel Arango, el Teatro Colón su nuevo Centro Nacional de las Artes, el Instituto Caro y Cuervo, el Museo Militar, el Centro Cultural Gabriel García Márquez, la Catedral Primada, el Museo Colonial

y, por supuesto, el Palacio de San Carlos, por citar solo algunos de ellos.

Antes de abrir sus puertas, la Aecid, tras la firma del comodato y previo desarrollo de un detallado estudio, iniciará un proceso de rehabilitación y recuperación patrimonial del edificio, no exento de complejidad por la importancia y antigüedad del inmueble, pero que también servirá para poner en valor el trabajo de la Escuela Taller de Bogotá que forma en oficios de recuperación de patrimonio, a la vez que crea empleo para la juventud.

Cabe recordar que en 1651 se inaugura el “artístico sagrario del altar”, según dice la memoria; que en 1680 algunos religiosos habitan la casa identificada con el número 87; que en 1684 los fieles se proponen construir una iglesia de mayores proporciones a la vez que aumentar la vivienda de los religiosos, dando al convento forma claustral; hasta que en 1703 se inaugura formalmente la iglesia.

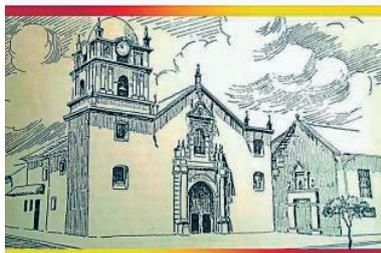
Este es un edificio cuya línea en el tiempo muestra usos diversos: ha sido primero convento, después cuartel militar en época republicana, sede de la Escuela de Ingeniería de la Universidad Nacional y, ya en el siglo XX, Colegio de los Padres Agustinos y de nuevo convento, hasta que fue declarado, en 1975, Monumento Nacional.

Ahora España, a través de su programa de “Patrimonio para el Desarrollo”, que tiene una larga y reconocida trayectoria en el mundo (y particularmente en Colombia, donde está desde hace más de treinta años), con intervenciones en más de cuarenta países, de los cuales una gran parte en esta región, y que aquí está ligado a las Escuelas Taller, con una inversión acumulada de más de 17,6 millones de euros, se dispone a recuperar, en permanente y estrecha colaboración con los padres agustinos, el espacio que ocupará su futuro Centro Cultural.

Sin duda, la historia de éxito que constituye la magnífica intervención patrimonial de la Aecid en la iglesia y convento de Santo Domingo de Cartagena de Indias (el segundo es sede hoy del Centro de Formación de la Cooperación Española Aecid, siendo de largo el más activo de la red existente en América), aportará un gran caudal de buenas prácticas y experiencias para llevar a buen puerto este extraordinario empeño.

Tanto la rehabilitación del edificio como la gestión del CCEB se llevará a cabo desde la Dirección de Relaciones Culturales y Científicas de la Aecid, cuyos tres departamentos (de Cooperación y Promoción Cultural, de Cooperación Universitaria y Científica, y de

CENTRO CULTURAL DE ESPAÑA EN BOGOTÁ CCEB



Coordinación de Relaciones Culturales y Científicas), llevan a cabo el fomento, la gestión y la ejecución de las políticas públicas de cooperación cultural para el desarrollo; la cooperación universitaria y científica al desarrollo; las relaciones y convenios internacionales en el ámbito cultural y científico; y la promoción y desarrollo de las relaciones culturales y científicas con otros países.

Una vez esté operativo, el Centro se integrará en la red de Centros Culturales españoles que, desde 1976 con la apertura del primero en Asunción (Paraguay), tiene hoy diecinueve edificios, de los cuales diecisiete en América y dos en África subsahariana. La altísima presencia de Centros a este lado del Atlántico habla por sí sola de la relevancia de nuestro partenariado en la región.

El CCEB, que será el vigésimo en abrir, pondrá a disposición de los usuarios aulas-taller, auditorios, salas de exposiciones, espacios multiusos para actividad artística, bibliotecas, mediatecas, medialabs y espacios de reflexión en numerosas materias, haciendo realidad lo afirmado por Gabriel García Márquez: “La cultura es el aprovechamiento social del conocimiento”. De forma más concreta, se prevé que en este Centro se abra un espacio, innovador y necesario, para que colombianos y españoles, de cualquier ámbito profesional, podamos reflexionar y debatir sobre nuestro legado histórico común (con una visión historiográfica avanzada y global, centrando ese esfuerzo compartido en lo mucho que nos uno y unirá siempre) y para que la cooperación científica en español ocupe el lugar que merece en nuestras agendas de progreso.

Lógicamente, siendo España como es un país iberoamericano, europeo y mediterráneo, el CCEB podrá ser también lugar de encuentro y reflejo de iniciativas culturales, científicas, tecnológicas y mediáticas de la UE y de la red española de centros de diplomacia pública (Casa de América, Casa Árabe, Casa-Centro Sefarad, Casa Mediterráneo, Casa Asia y Casa África) y de la Fundación-Consejo España Colombia.

Esta ambiciosa labor se hará siempre en colaboración con contrapartes locales, fomentando intercambios, contribuyendo a la creación del Espacio Cultural Iberoamericano, trabajando en red con los demás Centros Culturales y de Formación de la Cooperación Española (y muy especialmente con el de Cartagena de Indias), apostando por la descentralización de la cultura en el territorio colombiano e impulsando el intercambio y la circulación de actores y servicios culturales.

El inicio del gran proyecto del Centro Cultural de España en Bogotá también es una buena ocasión para recordar la vigencia, fortaleza, riqueza y dinamismo de nuestra agenda cultural bilateral. Aunque es una relación antigua y profunda, en tiempos más cercanos se ha robustecido: por citar solo dos ejemplos, desde la puesta en marcha del programa Foco Cultural España Colombia (que entre 2018 y 2019 trajo proyectos emblemáticos como ‘El Prado en las calles’ o la exposición del ‘Agnus Dei’ de Zurbarán en el Banco de la República), hasta, tras la peor parte de la pandemia de covid, la participación de España como País Invitado de Honor en las temporadas 2022 y 2023 del Teatro Mayor Julio Mario Santo Domingo (con la presencia, este año, de más de trescientos artistas en veintinueve espectáculos, incluidos el Ballet Nacional, la Compañía de María Pagés, la Orquesta

Sinfónica Nacional y la Compañía Nacional de Danza).

Siempre en el contexto de las artes escénicas y la música, en este caso moderna, se debe destacar que los mejores cantantes y grupos españoles vuelven a ser fijos en el calendario de las principales salas de conciertos, entre las que destaca una de las mejores del hemisferio, el Movistar Arena de Bogotá.



Por otra parte, en el marco de la protección y promoción de nuestra lengua común, la colaboración y convergencia de intereses es total entre, por un lado, nuestras academias de la lengua, y por otro los Institutos Caro y Cuervo en Colombia y Cervantes en España.

En el plano de la literatura y el mundo editorial, cabe resaltar, como grandes hitos, la espléndida labor desarrollada en Colombia por el Grupo Planeta, que tiene en este país uno de sus principales referentes y mercados; la altísima participación de autoras y autores españoles en el Festival Hay que cada año tiene lugar en Jericó, Medellín y Cartagena de Indias, donde el Centro de Formación Aecid sirve de sede emblemática; y la ya confirmada participación de España, como País Invitado, en la edición 2025 de la FILBO, una de las dos ferias del libro más importantes en Hispanoamérica (en términos de participantes y público).

Otros capítulos importantes son la industria audiovisual y los medios de comunicación. En cuanto a lo primero, los intercambios entre los dos países son cada vez mayores, en cine, televisión y producción de series para plataformas digitales; es una de las áreas culturales en la que se percibe con mayor claridad la complementariedad de los profesionales de ambos países.

Por lo que respecta al ámbito mediático, con su papel primordial como elemento difusor de la cultura, hay que destacar que los principales medios de comunicación españoles continúan apostando por Colombia como socio estratégico, disponiendo de importantes despliegues en este país, con vocación regional y, en algún caso continental, desde Bogotá (Agencia EFE, Grupo Prisa y El País, y RTVE). En conclusión, Colombia y España siguen siendo aliados y cómplices para la promoción de la cultura para el desarrollo de las comunidades de Colombia, en su acepción nacional y regional.

Para este imprescindible esfuerzo, la cercana apertura del Centro Cultural de España en Bogotá, largamente esperada, constituye un impulso fundamental. Nuestros países son dos actores centrales de la dimensión cultural del desarrollo social en Iberoamérica, aprovechando las artes y las ciencias de la riqueza patrimonial material e inmaterial de Colombia y estamos llamados a seguir teniendo un gran protagonismo en la defensa, desarrollo y permanente renovación de lo que más nos une: los intercambios culturales, la protección de la diversidad cultural y étnica, la construcción de paz, nuestro rico legado compartido, la expresión de nuestras culturas, antiguas, diversas y siempre vigentes, y la certeza de que juntos aportamos más que separados, porque nos hacemos mucho más fuertes.

Afrontar la vida con emociones

XXIX Aula Agustiniana



En el Colegio San Agustín, de Madrid, de los hermanos OSA, se celebró recientemente la XXIX Aula Agustiniana que abordó el tema de «Afrontar la vida con emocion(es)». El aula Agustiniana, que se celebra cada año por estas fechas, es un espacio para compartir experiencias con toda la comunidad docente agustiniana de España.

De nuestro colegio Agustiniano asistió una nutrida representación del profesorado, acompañada del rector del Colegio y Vicario en España, fray Lorenzo Pérez de Eulate y fray Isidro Gorri.

Esta XXIX Aula Agustiniana contó con la colaboración de técnico como Juan Manuel de Alarcón Fernández, psicólogo, experto en Coaching Educativo, profesor

de Cursos de Postgrado en la Universidad de Sevilla que lleva 30 años formando profesores, educadores, padres, personal sociosanitario y acompañando a instituciones psicoeducativas en procesos de cambio.

Expuso sus conocimientos y experiencia Diego Cuevas Gámez, Relaciones Institucionales del Grupo SM, que ofreció pautas para hacer de nuestra vida una aventura emocionante.

Disertó también Luis Gutiérrez Rojas con un tema «Mirando la realidad con optimismo y sentido del humor». Y cerró las ponencias el religioso agustino recoleto, consejero general en Roma, Javier Monroy Rodríguez, que abordó el tema del autoconocimiento personal y emocional. “Conócete, acéptate, supérate”.

El religioso presidente del secretariado general de Carisma, Espiritualidad y Formación permanente impartió la cuarta ponencia del Aula Agustiniana de Educación 2023, titulada Conócete, acéptate, supérate. Monroy abordó el proceso de autoconocimiento desde el plano emocional, partiendo del título de su conferencia y que, como explicó, no es propia de San Agustín aunque se le atribuye y «recoge el pensamiento agustiniano». Estas tres ideas fueron cambiadas por «autoconocimiento, aceptación personal y trascendencia».

El agustino recoleto comenzó afirmando, a modo de introducción, que la vida es un camino. «Lo que hace que esta vida sea tal es ir creciendo, ir integrándonos, ir siendo realmente originarios y originales», dijo. «Lo importante es el camino, no la meta», advirtió, añadiendo que «el objetivo es aprender a vivir y caminar».

Más de 450 docentes participaron en esta 29ª edición del Aula Agustiniana de Educación. Participaron los centros educativos de la familia agustiniana en España: Agustinos, Agustinos Recoletos, Agustinas Contemplativas, Agustinas Misioneras, Agustinas del Amparo y Misioneras Agustinas Recoletas.

Y dejamos Valencia...

EL CORRESPONSAL



Valencia ha sido una región de España muy querida para nosotros. En ella hemos trabajado a lo largo de los últimos 55 años. Primero en Benigánim, después en Torrente, donde funcionó nuestro seminario de profesos, y, al final, en la misma capital. En todos estos lugares nuestros religiosos se han entregado al trabajo pastoral y a la formación de los seminaristas con total generosidad y responsabilidad ejemplar.

El 30 de septiembre de 1965 la Provincia de la Consolación tomó posesión de la parroquia San Miguel Arcángel, de Benigánim, hasta que el último día de agosto de 2019 se entregó a la Arquidiócesis de Valencia. Su primer párroco fue el P. Carlos Salvador Bortiri. Varios religiosos atendieron también durante bastantes años las parroquias cercanas de Bellús, Guadasequies y Sempere. El P. Jesús Muruzábal, párroco entonces de estos pueblos, construyó el templo parroquial de Guadasequies, ya que el anterior desapareció cuando se hizo el embalse o represa en Bellús. El trabajo de nuestros religiosos en Benigánim y en los pueblos citados llenó todas las expectativas pastorales: catequesis en todos los niveles, grupos matrimoniales, desarrollo de la religiosidad popular, animación litúrgica, clases, restauración del templo parroquial, y sobre todo la hechura o elaboración del hermoso retablo del templo. El anterior había sido quemado el año 1936.

Años más tarde, en 1970, se nos encomendó la Parroquia Ntra. Sra de la Cabeza, situada en el barrio de Patraix, en la misma ciudad de Valencia. Esta parroquia funcionó siempre en la bajera de un edificio de viviendas; en ellas estaba el piso donde vivía la comunidad. Ha sido meritorio el trabajo pastoral en este sector, a pesar de la dificultad que presentaba: no había templo, ni disponía de locales parroquiales apropiados; sin embargo, la comunidad era ejemplar por su entrega en todos los órdenes. Con grupos parroquiales desde la primera edad, “ La Gabina”, hasta el grupo de Movimiento Familiar Cristiano, pasando por las catequesis de comunión, confirmación, varios años de postconfirmación, hasta llegar a un grupo de jóvenes universitarios que todos los viernes, después de las clases, se reunían para tener una oración ante el Santísimo, para cenar después juntos, pues se conocían casi que desde niños.

Se dejó esta parroquia de Patraix porque la Curia Arzobispal quería que nuestra comunidad construyera un nuevo templo, a lo que nosotros nos opusimos. Ahora, viendo



las cosas lejos de aquellas fechas, vemos que teníamos razón para no construirlo. Nos dijo el vicario episcopal que se iban a construir allí más de 2000 viviendas, cuando hoy es un parque público, y de construcción del templo, nada.

El 5 de octubre de 2002 fue el día del cambio en la parroquia “Virgen de la Cabeza” en Patarix, el día de la despedida de unos, nosotros, los agustinos recoletos, y de la toma de posesión de otros, lo sacerdotes del arciprestazgo a los que ella pertenecía.

Todo se llevó a cabo en la eucaristía que se celebró en la misa de la tarde. Participaron el vicario episcopal, varios sacerdotes más y, por parte de la comunidad, el párroco, P. Luis Martínez. El templo estaba como en sus mejores días, y el coro amenizó el acto religioso. Al final, hubo unas palabras muy sentidas de agradecimiento a las que respondió el P. Luis en nombre de la comunidad.

EL seminario de Torrente ha funcionado desde 1971 hasta el año 2014. Fue el día 19 de febrero cuando se echó el cerrojo a esta nuestra querida casa teologado. El P. Luis Mari Hurtado fue destinado al convento Valentuñana en Sos del Rey Católico; el P. Jesús Muruzábal, se trasladó a la parroquia de la Paz de Pamplona, y Fr. Enrique Agüeros, a la parroquia de Ntra. Sra. de la Esperanza de Valencia.

La parroquia de Ntra. Sra. de la Esperanza, en la ciudad de Valencia, fue erigida en 1957, en el templo adosado al convento de las monjas Agustinas Recoletas, que se había inaugurado en 1918. El día 7 de octubre de 1981, la Provincia de la Consolación compró a las religiosas el templo parroquial. En la operación se incluía también la casa parroquial, adosada al templo, que tuvo que ser derribada para construir una nueva, más sólida y con más capacidad. En esta misma fecha el Sr. Arzobispo ponía bajo nuestro cuidado la mencionada parroquia. El 9 de noviembre de 1985, con la presencia del Provincial, P. Jesús García Hernández, tuvo lugar la bendición e inauguración de la nueva casa (Avda. Dr. Peset Aleixandre, 130, Valencia), moderna y sólidamente construida; durante un tiempo fue lugar de residencia y centro apostólico de las dos parroquias: Virgen de la Cabeza de la Cabeza y la de Ntra. Sra. de la Esperanza. Una vez establecida la comunidad en la nueva casa, el 24 de septiembre de 1985, el primer párroco fue el P. Fermín Moriones.

En 2020 la Comunidad estaba formada por los religiosos Fermín Moriones, José Antonio Galindo, Enrique Agüeros y Luis Martínez. La parroquia está situada en uno de los sectores más pobres de la ciudad. A pesar de las dificultades que durante varios años encontraron los religiosos, esta parroquia ha mejorado mucho desde nuestra llegada en los diversos campos de la pastoral: catequesis de niños, grupos de matrimonios, animación litúrgica, caritas parroquial, que todos los meses reparte alimentos a más de cien familias. Todo ello es un claro exponente del trabajo de nuestros religiosos. Hoy día, muchos feligreses son emigrantes, provenientes de Europa Oriental, Iberoamérica y África.

Dada la escasez de personal y la edad avanzada de algunos religiosos, la Provincia se vio precisada a iniciar los trámites pertinentes para entregar la parroquia. Llegó el momento, triste para muchos, de dejar la parroquia. Se ha entregó a la Iglesia de Valencia. También la residencia de la comunidad, después de un acuerdo entre la Provincia de la Candelaria y la Arquidiócesis. Traslado de los religiosos: Luis Martínez a la parroquia de La Paz de Pamplona, José Antonio Galindo a la residencia Santa Mónica de Pamplona, Fermín Moriones y Enrique Agüeros a Orfeo 1, en Madrid.



El día 29 de octubre, se celebró en la catedral de Valencia, España, con ocasión de la fiesta del Santo Cáliz, una misa solemne, presidida por el arzobispo y cardenal Mons. Antonio Cañizares. Se inauguraba también este mismo día

el “Año Jubilar Quinquenal Eucarístico del Cáliz de la Pasión”. En representación de la Orden, estuvieron presentes los religiosos P. Lorenzo Pérez de Eulate, vicario provincial, Luis Martínez, párroco de Ntra. Sra. de la Esperanza y Enrique Agüeros. La celebración comenzó con la procesión por el interior de la catedral con el Santo Cáliz desde su capilla hasta el altar mayor, donde permaneció hasta el final de la misa. Tras impartir el Cardenal la bendición, la reliquia fue devuelta a su capilla.

Pero antes, después de la homilía, el arzobispo entregó al P. Lorenzo, para la Orden, una réplica del Santo Cáliz (o Santo Grial), en agradecimiento por los servicios prestados a la Iglesia de Valencia a lo largo de los últimos 55 años en las parroquias de Benigánim, Patraix y, particularmente, Ntra. Sra. de la Esperanza, ya que esta última se entregaría poco después a la arquidiócesis. La entrega del santo cáliz fue un reconocimiento sincero por nuestro trabajo pastoral en esta parroquia, encomendada a la comunidad desde el año 1981.

Con la entrega por parte del P. Luis Martínez de los libros oficiales al nuevo párroco, finalizó nuestra estancia en la parroquia de Ntra. Sra. de la Esperanza. Dios premiará, sin duda, el trabajo pastoral y de formación realizado con tanta entrega y dedicación ejemplar durante cincuenta y cinco años en Valencia por parte de nuestros religiosos.

30° Viaje de estudios a Italia del Agustiniiano de Madrid

Fray Lorenzo PÉREZ DE EULATE, OAR



Cada año, por estas fechas cuaresmales, el colegio Agustiniiano de Madrid organiza un viaje de estudios con los alumnos del último curso de Bachillerato por varios puntos de la geografía italiana. El de este año ha sido el viaje número 30. Se escoge Italia por su gran patrimonio histórico, artístico y cultural que tiene este país europeo.

Suspendido este viaje por dos años debido a la pandemia, se retomó en esta ocasión. Fueron setenta y uno los estudiantes que viajaron, acompañados por tres profesores y el director

del Colegio, el Vicario de España, fray Lorenzo Pérez Eulate.

El viaje de este año se inició el 24 de febrero al finalizar el segundo trimestre del curso y finalizó el viernes, 3 de marzo, que regresaron a Madrid. El mismo día de la llegada a Roma visitaron lugares emblemáticos como la basílica de San Pablo extramuros, la fontana de Trevi, plaza España y diferentes iglesias de la Roma barroca.

El grupo visitó también las ruinas de Pompeya y paseó por las calles de Nápoles. Como no podía ser de otra manera, el domingo 26 quedó reservado para visitar el Vaticano, sus museos, la basílica de San Pedro y se tuvo la oportunidad de participar en el Ángelus de Papa Francisco. Después de admirar el coliseo, los profesores y el director invitaron a almorzar a nuestros frailes de la Provincia de Ntra. Sra. de la Candelaria, como tradicionalmente se había hecho en años anteriores.

El lunes 27 se viajó hacia el norte Italia, pasando por Asís, Siena y llegando a Florencia, lugar idóneo para que el grupo se diera un baño de arte del renacimiento con el David de Miguel Ángel, la galería de los Uffizi, el Duomo y la plaza de la Señoría. Y como todo visitante de Italia, no podía quedar fuera la medieval Pisa y la universitaria y señorial Bolonia. Los días dieron también para acercarse el grupo a Venecia, recorrer sus canales y admirar los mosaicos bizantinos de su catedral, la mundialmente famosa Basílica de San Marcos. Ese día se concluyó con un paseo por la ciudad de Verona.

Para la última jornada de este viaje quedó Milán, en cuya catedral se encuentran los restos del antiguo baptisterio donde San Ambrosio bautizó a San Agustín. Perfecto cierre para un viaje inolvidable, lleno de buenos momentos de convivencia, donde los graduandos del Colegio Agustiniiano conocieron bellos lugares llenos de arte e historia. Visitar Roma, Pompeya, Nápoles, Asís, Siena y Florencia, Bolonia, Pisa, Verona, Venecia y Milán es una oportunidad única en la vida que los graduados recordarán para siempre. Y más de uno habrá grabado en su memoria, sitios y lugares a los que volverán un día.

El compromiso social de ARCORES Colombia

Alejandra DÍAZ MANZANO



ARCORES, se constituye como una Red Internacional de familia, que promueve el respeto por la diversidad, la solidaridad y el cuidado del planeta mediante el desarrollo de proyectos e iniciativas que benefician a personas y comunidades en situación de pobreza y exclusión social. Se compromete firmemente con aquel que busca una oportunidad para mejorar su calidad de vida y tener un mayor bienestar físico, emocional, social y laboral. ARCORES se despliega en diferentes lugares del mundo, con el propósito de

reconocer las problemáticas y necesidades más sentidas de país que demandan de una atención oportuna y legítima por parte de los integrantes de nuestra comunidad religiosa.

ARCORES Colombia ha puesto su empeño en desarrollar iniciativas y proyectos que guarden sintonía con sus principios y objetivos estratégicos y que permitan el trabajo colaborativo de todos sus miembros. Para el año 2023, se espera que los proyectos en ejecución puedan conseguir sus resultados iniciales e impacten positivamente a más de 300 beneficiarios directos ubicados en los departamentos del Casanare y Valle del Cauca.

El proyecto de vivienda de interés social “Urbanización San Ezequiel Moreno, Pablo VI” pretende mejorar las condiciones de vida de familias ubicadas en el municipio de Cartago (Valle del Cauca), quienes, por diferentes razones, no cuentan con un lugar digno y seguro para vivir. El 22 de agosto de 2022, ARCORES Colombia y la Corporación Diocesana PRO – Comunidad Cristiana, establecieron una alianza que les comprometió a otorgar 13 casas a título de venta a población vulnerable con una serie de beneficios de tipo económico y formativo. Se espera que antes de finalizar el primer semestre del año las obras puedan ser entregadas y los procesos de acompañamiento educativo y espiritual, puedan irse implementando.





De otro lado, el proyecto de Yamotsinemü Pakanantowena “La Escuela nos Necesita”, respaldado en el marco de la Jornada de Corazón Solidario 2021-2022 y apoyado por el grupo “Soñemos Juntos” de la parroquia San Nicolás de Tolentino de Bogotá, ha puesto en marcha las adecuaciones locativas de los espacios académicos del lugar de estudios de más de 250 niños y niñas pertenecientes a la etnia indígena Maiben Masiware del resguardo indígena de Caño

Mochuelo, Casanare. Se espera que el proceso de construcción culmine en la segunda semana del mes de mayo de 2023.

Junto con el desarrollo de estos proyectos, ARCORES Colombia se encuentra en el proceso de elaboración de su Plan Estratégico 2023-2026 que permitirá definir la identidad, rasgos distintivos y horizonte de esta Red en el país, así como el portafolio de obras sociales, el cual será un insumo fundamental para nuestro diagnóstico, reconocimiento y visibilización ante los diferentes actores que componen la sociedad.



Colombia reprobó en educación

Fray Jaime Eduardo CALVO MAYA, OAR



La repitencia y la deserción escolar los problemas más graves de esta realidad.

Según datos de la revista de economía portafolio del 26 de mayo de 2023: el país perdió 2.8 billones de dólares por estudiantes reprobados. Esta revista que circula todos los días con el periódico el tiempo puntualiza que: “En 2021,

643.000 alumnos no pasaron el año y eso le costó a cada familia \$3.000.000, además, 333.000 desertaron del sistema educativo”, según informe de la Universidad Javeriana.

Según el artículo escrito por Claudia M. Quintero Rueda”, los fenómenos de la reprobación o pérdida del año, así como la deserción escolar son una muestra de las falencias del sistema educativo de garantizar el logro de los aprendizajes esperados por parte de los estudiantes”.

Después de analizar estas cifras que nos ofrece el informe de laboratorio de economía de la educación de la Universidad Javeriana podemos concluir que los malos resultados en materia de repitencia y deserción escolar tienen una responsabilidad compartida. Teniendo en cuenta que en la educación intervienen no solo los profesores y los estudiantes, sino también el ministerio de educación nacional con sus directivas, la familia con el rol del Apoyo y control; Además de otros factores intervinientes como son los directivos de los diferentes colegios tanto públicos como privados.

Si bien es cierto que las variables de repitencia y reprobación son preocupantes, nos deja más intranquilos el abandono del sistema escolar de los estudiantes porque la educación ha sido asociada como un factor que puede transformar vidas en el sentido que se correlaciona con el acceso a una mejor calidad de vida y muchos estudios la presentan como una de las mejores estrategias para salir de la pobreza.

La variable reprobación también nos preocupa porque la pérdida de un año escolar representa no sólo un desbalance económico sino la pérdida de recursos como el tiempo, productividad y motivación. Aunque, en algunos casos la reprobación de un año escolar ha generado en algunos estudiantes una oportunidad para replantear el proyecto de vida

y retomar los estudios al año siguiente con más empeño, en otros casos, la reprobación escolar ha llevado al abandono del colegio de forma definitiva, incluso, como un castigo de sus padres. No olvidemos también, que muchos estudiantes con un desempeño escolar excelente han tenido que abandonar el colegio para trabajar y así ayudar al sustento de sus familias. A pesar, que la investigación de la Universidad Javeriana sólo se limita a decirnos cuantos estudiantes desertaron del sistema escolar y no las causas y los efectos que esto produce, si nos preocupa el futuro de la juventud y nos cuestiona sobre si la educación que estamos impartiendo responde a las necesidades de los jóvenes de hoy; pues algunos dicen que sin ir al sistema educativo y convirtiéndose en youtuber o futbolista les va mejor en la vida y que muchos profesionales están en las calles rebuscándose la vida como taxistas.

Ante esta realidad tan compleja no se quiere agotar el tema si no dejar unos cuestionamientos que nos sirvan para la reflexión de lo que estamos haciendo como sociedad y como Iglesia en la educación escolar. De todas formas, el estudio realizado por al universidad J.averiana sugiere que se debe trabajar primero en mejorar la calidad educativa de forma integral, y que se haga seguimiento a los estudiantes rezagados e intentar recuperar a los desertores, ya que estos suelen dejar los estudios por problemas económicos y por el conflicto armado.



Comunión, participación y misión: Frutos de sinodalidad en la celebración Eucarística

Fray Juan Pablo MARTÍNEZ PELÁEZ, OAR

Introducción



El pasado 9 de octubre de 2021, el papa Francisco inauguró un nuevo Sínodo en la Iglesia, que tiene como lema: **“Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión”**. En su discurso inaugural, el santo Padre explica cada una de estas tres palabras, que se constituyen en la clave para entender el camino sinodal que la Iglesia ha emprendido, y que han estado presentes desde el

inicio de la misma. *Comunión y misión —afirma el Papa— son expresiones teológicas que designan el misterio de la Iglesia [...]. La Iglesia, por medio de esas dos palabras, contempla e imita la vida de la Santísima Trinidad, misterio de comunión ad intra y fuente de misión ad extra. La participación, por su parte, es una exigencia de la fe bautismal [...]. Por eso, todos estamos llamados a participar en la vida y misión de la Iglesia¹.*

La Liturgia, *fuerza y culmen de toda la vida de la Iglesia* (cf. SC 10), encarna en sí misma la vivencia de estas tres palabras y las hace suyas, como un fruto de la celebración y de la vivencia del misterio de comunión en la vida trinitaria, que se hace realidad en la participación plena, activa, consciente y fructuosa de los fieles en la liturgia, especialmente en la Eucaristía. Esta reflexión tiene como objetivo profundizar en el sentido de cada una de aquellas, descubriendo que más allá de un vocablo, son parte fundamental de nuestro ser cristiano, que nos hace vivir y compartir la fe recibida en el bautismo y celebrada en el sacramento del altar.

Comunión

Aun siendo muchos, un solo pan y un solo cuerpo somos, pues todos comemos el mismo pan (1Cor 10,17).

La Iglesia es, como su mismo nombre indica, la comunidad de los reunidos (asamblea litúrgica) por un solo Señor, en una misma fe, mediante un único bautismo (cf. Ef 4,5). Esta comunión tiene un origen divino, porque está en la esencia misma de Dios, ser comunión

Yo y El Padre
somos uno.



de personas. Jesús mismo lo dice cuando afirma: *Yo y el Padre uno somos* (Jn 10,30). A su vez, el propio Cristo a todos los creyentes los hace partícipes de esa comunión intratrinitaria, cuando, por el bautismo, aquellos que son muchos comienzan a formar parte de un único Cuerpo, que es la Iglesia (cf. Ef 4,4-5), y cuando, reunidos en torno a la misma mesa, participan de un único pan (cf. 1Cor 10,17).

Solo la acción divina de Cristo une a muchos en uno, y los hace partícipes de los bienes celestes, como escribe san Pablo: *Porque por medio de él los unos y los otros tenemos nuestra entrada al Padre en un mismo Espíritu* (Ef 2,18), recapitulando así todas las cosas en Cristo. Esta comunión se ha reflejado desde siempre, y ha sido, a la vez, uno de los signos que distinguían a los cristianos: *La multitud de los creyentes no tenía sino un solo corazón y una sola alma* (Hch 4,32). Común-uniión es fraternidad en el amor, la escucha asidua de la enseñanza de los apóstoles, la fracción del pan y la oración. *Los apóstoles eligen vivir bajo el señorío del Resucitado en la unidad entre los hermanos, que se convierte en la única atmósfera posible del auténtico don de sí mismo*.

Los discípulos permanecen unidos, porque unidos comparten la fe y viven de ella; además, porque celebran la Eucarística. El gesto de la fracción del pan realizado por Cristo en la Última Cena, y que en los tiempos apostólicos fue el término que sirvió para denominar toda la acción eucarística, significa que los fieles, siendo muchos en la comunión de un solo pan de vida, que es Cristo muerto y resucitado para la vida del mundo, se hacen un solo cuerpo (cf. 1Co 10, 17). Por esta razón, afirma el papa Francisco: *La comunión supera las divisiones, el aislamiento, la mentalidad que absolutiza el espacio privado, un signo de que la comunión es el primer testimonio que ofrecen los apóstoles. Jesús lo había dicho: «Por esto todos los hombres sabrán que sois mis discípulos: si os amáis los unos a los otros»* (Jn 13, 35).

La cena del Señor implica también que no existan divisiones ni grupos separados (cf. 1Cor 11, 18-19). Desde esta perspectiva, cabría una pregunta que se formula el papa Benedicto XVI: *¿Qué es la Iglesia, sino la comunidad de los discípulos que, mediante la fe en Jesucristo como enviado del Padre, recibe su unidad y se ve implicada en la misión de Jesús de salvar el mundo llevándolo al conocimiento de Dios?*. De otra parte, la comunión es el resultado de la vivencia de la fe, ya que todos los que participan en la asamblea han recibido la fe a través de otros que han creído antes. Esto es ser Iglesia. El transmitir la fe encuentra en la celebración (eucarística) el punto fundamental de llegada. Es ahí donde la fe deja de ser algo meramente teórico, aprendido; y se convierte en vida, en comunidad, en expresión máxima de hermandad. El creyente se dispone a estar bajo una acción divina por la que muchos serán hechos uno.

Para profundizar en esta comunión eclesial, quiero analizar un texto de la Plegaria Eucarística, que es la oración central de la Misa, en la que el sacerdote que preside la

celebración la proclama en nombre de toda la comunidad. Por otra parte, es fundamental también explicar el significado de una indicación de la Introducción general al Misal Romano, que ha sido elemento de reflexión en el magisterio de los papas Pío XII y Pablo VI, y que ha sido acatado por muy pocos sacerdotes y pasa casi desapercibido por los fieles: consagrar pan para todos en la celebración.



EPÍCLESIS DE COMUNIÓN

*Te pedimos humildemente
que el Espíritu Santo congregue en la unidad
a cuantos participamos del Cuerpo y Sangre de Cristo.*

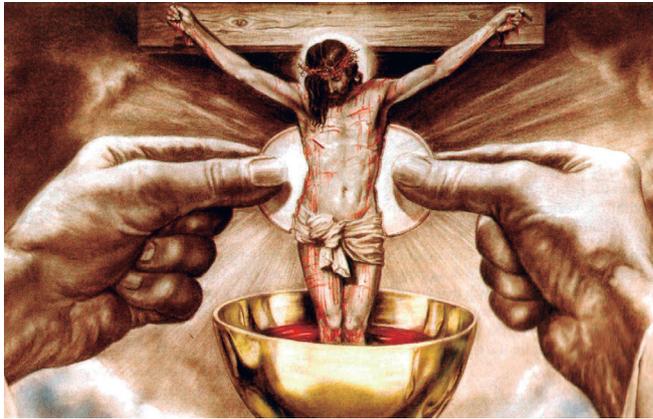
El Catecismo de la Iglesia Católica dice:

La epiclesis o “invocación sobre” es el momento en que el sacerdote intercede, con las manos extendidas sobre las ofrendas, y le suplica a Dios que envíe el Espíritu santificador sobre las ofrendas de pan y vino para que sean consagradas, es decir, se conviertan en el Cuerpo y la Sangre de Cristo, y para que los fieles, al recibirlos, se conviertan ellos mismos en ofrenda viva para Dios (CEC, 1105).

En esta definición se encuentran las dos invocaciones al Padre, para que envíe el Espíritu: una, para que transforme el pan y el vino en el Cuerpo y la Sangre de su Hijo Jesucristo; otra, para que conceda la unidad al pueblo, a la asamblea que ofrece y celebra. La primera es, seguramente, la más conocida dentro de la celebración, porque es el momento del relato de la institución y consagración. Por eso, es importante reflexionar sobre la segunda, llamada II epiclesis o epiclesis de comunión, que se reza justo después de la anámnesis y antes de las intercesiones.

Me detengo en la Plegaria eucarística II, que es el texto más antiguo, que se encuentra en la liturgia romana del siglo III, en la *Traditio apostolica*, y que después del Concilio Vaticano II, con la reforma de los textos litúrgicos, se puso en uso. *El texto original reza así: Te suplicamos que envíes tu Espíritu Santo sobre la oblación de la santa Iglesia, congregándola en la unidad. Da a todos los que participan en tus santos misterios la plenitud del Espíritu Santo, para que sean confirmados en la fe y en la verdad.*

La particularidad del texto original, que forma parte de la celebración del bautismo y la confirmación, la noche de Pascua, radica en que en esta súplica no se pide ningún efecto sobre la ofrenda, ni siquiera su santificación, por lo que algunos expertos dudan que se trate realmente de una epiclesis, en el sentido estricto de la palabra. *En realidad, la súplica va dirigida en favor de la Iglesia, de quienes participan en los misterios. Para ellos se pide la plenitud del Espíritu Santo. Y para la Iglesia se ruega que el Espíritu Santo la congregue en la unidad.*



El texto de la actual Plegaria, revisado y re-elaborado, contiene las dos súplicas para mantener la armonía con el resto de plegarias. Sin embargo, esta particularidad del texto original, que no es una omisión, permite entender cómo desde los inicios de la predicación apostólica la comunidad tenía muy claro que la unidad de la Iglesia era fruto del Espíritu Santo, y resultado de la reunión en torno a la mesa del altar y de la participación en el único banquete. No se trata solo de ofrecer el

pan y el vino, sino también de pedirle al Espíritu Santo la gracia de convertirse en aquello que se ha ofrecido. Esta es la comunión con el único sacrificio de Cristo: convertirnos en su mismo Cuerpo, en la forma de sacrificio.

La epiclesis de comunión anticipa la acción ritual de recibir la comunión, porque en ella se pide al Espíritu Santo que la Víctima ofrecida sirva al pueblo santo como ofrenda de salvación, y que su significado actúe en quien la recibe. En ella se alarga el momento de la ofrenda delante del Padre, reconociendo que esta ofrenda es la misma Iglesia que se ha ofrecido en el pan y en el vino; todo ello, gracias al Espíritu Santo. Aquí la Iglesia es el Cuerpo de Cristo, en forma de sacrificio, que se da a sí misma por cada creyente, como Cristo se ha dado por la humanidad.

Continúa el Catecismo de la Iglesia Católica:

La epiclesis es también oración por el pleno efecto de la comunión de la asamblea con el Misterio de Cristo. «La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios Padre y la comunión del Espíritu Santo» (2 Co 13,13) deben permanecer siempre con nosotros y dar frutos más allá de la celebración eucarística. La Iglesia, por tanto, pide al Padre que envíe el Espíritu Santo para que haga de la vida de los fieles una ofrenda viva a Dios, mediante la transformación espiritual a imagen de Cristo, la preocupación por la unidad de la Iglesia y la participación en su misión por el testimonio y el servicio de la caridad (CEC 1106).

Solamente desde la participación en el Cuerpo de Cristo se puede realizar la unidad, que es, en primer lugar, unidad con el Padre por la fe en el Hijo, que se convierte para todos en salvación. *La salvación es indisoluble con la unidad, que desde Dios llega a establecerse entre los hombres, hijos de Dios y hermanos en Cristo, formando un solo cuerpo que es la Iglesia. Por eso, al pedir en la epiclesis la unidad, estamos pidiendo la redención de todos los que participan en la Eucaristía, y que, por los méritos de esta redención, se constituya la verdadera unidad.*

La unidad que se constituye, la comunión de toda la Iglesia, no es una unidad cualquiera: es la unidad del cuerpo eclesial de Cristo. Esto confiere un sentido aún más profundo a lo que Pablo dice en la primera Carta a los Corintios: *Pues del mismo modo que el cuerpo es uno,*

aunque tiene muchos miembros y todos los miembros del cuerpo, no obstante su pluralidad, no forman más que un solo cuerpo, así es también Cristo (1Cor 12,19). Estas consideraciones aportan una visión mucho más profunda a lo que puede parecer un simple rito. Desde esta perspectiva, el gesto de la fracción del pan adquiere un mayor sentido .



En la misma Carta a los Corintios, el apóstol san Pablo afirma: *Aun siendo muchos, un solo pan y un solo cuerpo somos, pues todos comemos el mismo pan (1Cor 10,17)*. En estas palabras del apóstol lo importante no es solo el simbolismo de la unidad del pan —si bien los que comparten la Eucaristía son muchos y diferentes, forman una unidad, lo mismo que el pan que, a pesar de estar compuesto de muchos fragmentos, es uno—; *lo más importante, lo que da fuerza a la frase de san Pablo, es la calidad de ese pan, porque ese pan al que se refiere Pablo es el cuerpo de Cristo. Por eso, todos los que comemos de ese pan comemos el Cuerpo de Cristo, somos uno, somos el Cuerpo de Cristo .*

Quando, sentados a la mesa de la Eucaristía, los fieles comparten los dones santificados en la Plegaria, anticipan el gozo de la fiesta mesiánica, convocados por el Mesías y reunidos en torno a la gran mesa del banquete del Reino. Aquel reúne a los dispersos, rompe toda enemistad y diferencia, hace de muchos una gran comunidad de hermanos, un gran pueblo de santos y bienaventurados. *Esta reflexión conecta con algunos escritos proféticos del Antiguo Testamento y, de modo aún más especial, con la apocalíptica judeocristiana. Estos escritos diseñan el futuro escatológico como el gran retorno de todos los exiliados a la patria definitiva, como la gran Mesías .*

San Agustín, explicando a los recién bautizados esta comunión íntima entre el Cuerpo de Cristo, la Iglesia, y el Padre Dios, por la celebración eucarística y la transformación total por el misterio que se celebra, dice:

Hermanos, esto es lo que llamamos los sacramentos: expresan otra realidad diferente de lo que lo que aparece ante nuestros ojos. Lo que nosotros vemos es una apariencia material, mientras que lo que nosotros comprendemos es un fruto espiritual. Si quieren entender lo que es el cuerpo de Cristo, escuchen al apóstol Pablo, que dijo a los fieles: "Ustedes son el cuerpo de Cristo, y cada uno es un miembro" (1Co 12, 27). Así pues, si ustedes son el Cuerpo de Cristo y sus miembros, lo que se encuentra en la mesa del Señor es el símbolo de lo que son, y es el misterio lo que ustedes reciben [...]. Comprendan esto y alégrense: ¡unidad, verdad, devoción, caridad! "Un solo pan": ¿qué es este pan único? "Nosotros, siendo muchos, formamos un solo cuerpo". Recuerden que no se hace el pan con un solo grano de trigo, sino con muchos [...]. Sean, por tanto, lo que ven, y reciban lo que son .

CONSAGRAR PAN PARA TODOS

Es muy de desear que los fieles, como está obligado a hacerlo también el mismo sacerdote, reciban el Cuerpo del Señor de las hostias consagradas en esa misma Misa, y en los casos previstos (cfr. n. 283), participen del cáliz, para que aun por los signos aparezca mejor que la comunión es una participación en el sacrificio que entonces mismo se está celebrando (IGMR 85).



Esta instrucción, que se encuentra en la Introducción general al Misal Romano, es mucho más que un simple consejo o recomendación devota a los sacerdotes. Es un gesto cargado de un gran simbolismo, porque representa en sí mismo la unión que se genera entre Cristo, presente en el sacerdote que preside la asamblea, y su cuerpo, la Iglesia, presente en todos los fieles que participan en ella. Además, se hace realidad aquello que el apóstol san Pablo dice: *Aun siendo muchos, un solo pan y un solo cuerpo somos, pues todos comemos el mismo pan (1Cor 10,17).*

La comunión, como ya se dijo, es el momento culminante de la celebración que se iniciaba en el momento del ofertorio, cuando los mismos fieles acercaban al altar el pan y el vino. Por tanto, el que los fieles no coman del pan consagrado en la misma celebración rompe totalmente el signo de unidad que contiene toda la Eucaristía. Se trata de devolver a los fieles la misma ofrenda, pero completamente trasformada. El pan y el vino, que representan la propia vida, es lo que ahora se devuelve también trasformada, según la voluntad de Dios, en su Hijo. Lo que se ofreció en humanidad se recibe ahora en divinidad.

Muchos serían los textos que se refieren a este gesto, mas para esta reflexión bastaría señalar dos. En primer lugar, el número 148 de la Encíclica *Mediator Dei*, del Papa Pío XII, sobre la Sagrada Liturgia:

Es también muy oportuno, cosa por lo demás establecida por la Sagrada Liturgia, que el pueblo se acerque a la sagrada comunión después de que el sacerdote haya consumido el manjar del ara; y, como arriba dijimos, son de alabar los que, estando presentes en el sacrificio, reciben las hostias en él mismo consagradas, de modo que realmente suceda «que todos cuantos participando de este altar recibiéremos el sacrosanto cuerpo y sangre de tu Hijo, seamos colmados de toda bendición y gracia celestial».

De otra parte, el número 55 de la Constitución sobre la Sagrada Liturgia, *Sacrosanctum Concilium*, dice: *Se recomienda especialmente la participación más perfecta en la misa,*

la cual consiste en que los fieles, después de la comunión del sacerdote, reciban del mismo sacrificio el Cuerpo del Señor.

Ambos textos coinciden en subrayar que el efecto principal de este signo es garantizar la *actuosa participatio*: participación consciente, piadosa y activa tan querida por el Concilio (cf. SC 11). No es extraño tampoco que el interés de la reforma litúrgica busque esto, ya que el acento de la misma no se centraba solo en establecer lo mínimo indispensable para la validez del culto, ni en la forma externa considerada en sí misma; sino en la asamblea litúrgica que escucha y responde a la Palabra de Dios, participa en los sacramentos, hace memoria del Señor Jesús y da gracias a Dios Padre. La participación en la celebración hace posible que los que asisten a ella hagan suya la acción sagrada, y la vivan como un acontecimiento de carácter espiritual, realizando cada cual, ministro o fiel, todo y solamente aquello que le corresponde según la naturaleza de la acción y las normas litúrgicas (cf. SC 26) .



El Papa Benedicto XIV, en la encíclica *Certiores effecti*, señala que se debe amonestar a los sacerdotes que, por culpa o negligencia, no hacen lo posible por propiciar la comunión plena entre el Cuerpo místico de Cristo, la Iglesia, en la celebración de la Eucaristía. Respecto a la consagración de pan para todos los fieles en la asamblea y la comunión de estos, expresa:

Y aunque también participen del mismo sacrificio, además de aquellos a quienes el sacerdote celebrante da en la misma misa una parte de la Víctima por él ofrecida, aquellos a quienes el sacerdote administra la Eucaristía reservada según costumbre; con todo, no por eso la Iglesia prohibió nunca, ni prohíbe ahora, que el sacerdote satisfaga a la piedad y a la justa petición de los que, asistiendo a la misa, piden ser admitidos a la participación del mismo sacrificio que también ellos ofrecen al mismo tiempo y de la manera que les es posible; más aún, lo aprueba, y desea que no se omita, y reprendería a los sacerdotes por cuya culpa y negligencia se negara a los fieles esta participación

A modo de conclusión de este primer apartado, considero importante recordar dos números del Catecismo de la Iglesia Católica que hablan de los frutos que produce la participación plena de los fieles y la comunión total del Cuerpo de Cristo, por parte de los que ofrecen el pan y el vino como dones que representan lo más noble de la creación, y los reciben bendecidos y transformados en ofrenda de salvación:

La unidad del Cuerpo místico: La Eucaristía hace la Iglesia. Los que reciben la Eucaristía se unen más estrechamente a Cristo. Por ello mismo, Cristo los une a todos los fieles en un solo cuerpo: la Iglesia. La comunión renueva, fortifica, profundiza esta incorporación a la Iglesia realizada ya por el Bautismo. En el Bautismo fuimos llamados a no formar

más que un solo cuerpo (cf. 1Cor 12, 13). La Eucaristía realiza esta llamada: El cáliz de bendición que bendecimos ¿no es acaso comunión con la sangre de Cristo? Y el pan que partimos ¿no es comunión con el Cuerpo de Cristo? Porque, aun siendo muchos, un solo pan y un solo cuerpo somos, pues todos participamos de un solo pan (1Cor 10, 16-17) (CEC 1396).

La Eucaristía y la unidad de los cristianos. Ante la grandeza de este misterio, san Agustín exclama: O sacramentum pietatis! O signum unitatis! O vinculum caritatis! (“¡Oh sacramento de piedad, oh signo de unidad, oh vínculo de caridad!”) (In Iohannis evangelium tractatus 26,13; cf. SC 47). Cuanto más dolorosamente se hacen sentir las divisiones de la Iglesia que rompen la participación común en la mesa del Señor, tanto más apremiantes son las oraciones al Señor, para que lleguen los días de la unidad completa de todos los que creen en él (CEC 1398).

Participación

Porque en un mismo Espíritu todos nosotros fuimos bautizados, en razón de formar un solo cuerpo (1Cor 12,13).



Una de las preocupaciones del Concilio Vaticano II en la renovación de la liturgia fue precisamente promover la participación activa y consciente de los fieles en la celebración, con el fin de que esta sea fructífera no solo en las acciones, sino sobre todo en la experiencia que luego se transforme en vida (cf. SC 11). *Esta participación es, ante todo, interna, es decir, que la mente y el corazón están*

despiertos, listos y activos y, en un segundo lugar, la acción exterior: decir y hacer cosas. Ambos aspectos son fundamentales e imprescindibles, y se han de mantener en el orden de importancia señalado. Solo de esta manera se podrá comprender esta fundamental e importante enseñanza litúrgica del Concilio .

Desde el inicio del cristianismo, las primitivas comunidades tuvieron presente el carácter eclesial de sus reuniones. De hecho, una de las características que identificaban sus encuentros comunitarios para la oración, la escucha de la Palabra, la fracción del pan y el ejercicio de la caridad con los necesitados era precisamente el sentirse miembros del único cuerpo de Cristo, que es la Iglesia, como bien lo describe san Pablo: *Porque en un mismo Espíritu todos nosotros fuimos bautizados, en razón de formar un solo cuerpo (1Cor 12,13).*

Comentando este versículo, afirma Pierre Grelot que hay así una unión entre la comunión del cuerpo de Cristo y la realización de este cuerpo que es la Iglesia: *es la celebración eucarística de la comunidad que realiza eficazmente la unidad de la Iglesia, porque pone en comunión con el sacrificio de Cristo resucitado. La ‘Cena del Señor’ nos hace comer y beber en su mesa, para que seamos transformados en miembros de su cuerpo .*

Como obispo de Hipona, san Agustín también se esforzó por fomentar una liturgia participativa, recordando a la comunidad del norte de África la íntima relación entre el misterio de la eucaristía y el misterio de la propia vida. En el libro 22 de La Ciudad de Dios, describiendo el inicio de la misa el domingo de Pascua, dice: *Me dirijo hacia el pueblo; la iglesia estaba repleta, resonaba con voces de júbilo, cantando todos de una y otra parte: ¡Gracias a Dios, alabado sea Dios!. Saludé al pueblo, y redobláronse las aclamaciones con el mismo fervor. Hecho por fin el silencio, se procedió a la lectura solemne de las divinas Escrituras. Cuando llegó el turno de mi exposición, hablé brevemente a tono con la grata circunstancia de tal alegría*”.

Esta participación de la que habla Agustín “se mostraba además en la procesión con los dones, cuando los fieles presentaban sus ofrendas: el pan que habían cocinado, el vino que habían elaborado y la limosna para los pobres. El signo más completo de esa participación, sin embargo, llegaba en el compartir ‘el único pan y el único cáliz’ durante la eucaristía. No era suficiente para los fieles comer únicamente el pan consagrado: todos los miembros de la asamblea litúrgica también bebían el cáliz, signo de la plena comunión eucarística”.

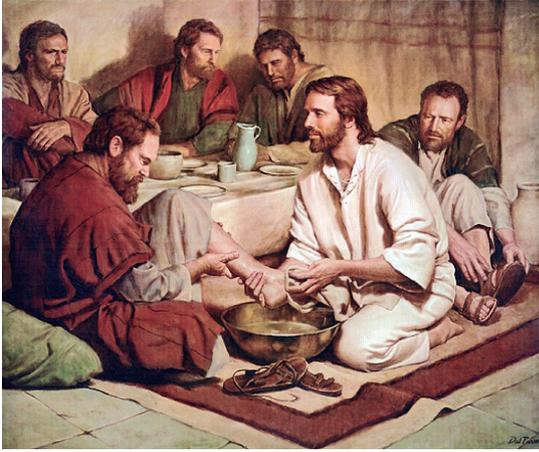
Son todas estas experiencias fundantes las que el Concilio Vaticano II quiso fomentar, y por las cuales propone una celebración plena, consciente, activa y fructuosa, para que los fieles no sean en ella extraños y mudos espectadores (cf. SC 48), sino que cada uno desde su rol particular sea sujeto celebrativo. Enfatiza además la *Sacrosanctum Concilium*, en el número 14, que esta participación, inherente a la naturaleza misma de la liturgia, es un derecho y una obligación del pueblo cristiano en virtud del bautismo, por el que se constituye en *linaje escogido, sacerdocio real, nación santa, pueblo adquirido* (1Pe 2,9; cf. 2,4-5).

Las acciones litúrgicas no son, y no pueden ser por tanto, acciones privadas, sino celebraciones de la Iglesia, que es “sacramento de unidad” (cf. SC 26). Si bien es cierto que, como se dijo antes, parten de la disposición del corazón de cada individuo, aquella alcanzan su punto máximo en la participación comunitaria, donde no solo quien preside la asamblea celebra los divinos misterios, sino que todos los fieles junto con él “actualizan la salvación a su modo”. El Catecismo de la Iglesia, haciendo referencia a quien celebra, dice claramente que «es toda la comunidad, el cuerpo de Cristo unido a su Cabeza quien celebra».

Pero ¿cómo fomentar hoy la actuosa participatio de todos los fieles (clérigos y laicos) evitando los abusos, a los que lamentablemente se ha visto sometida en algunos casos la celebración litúrgica? El papa Benedicto XVI en la Exhortación Apostólica *Sacramentum Caritatis* da la respuesta:

El primer modo con el que se favorece la participación del Pueblo de Dios en el rito sagrado es la adecuada celebración del rito mismo. El ars celebrandi es la mejor premisa para la actuosa participatio. El ars celebrandi proviene de la obediencia fiel a las normas litúrgicas en su plenitud, pues es precisamente este modo de celebrar lo que asegura desde hace dos mil años la vida de fe de todos los creyentes, los cuales están llamados a vivir la celebración como Pueblo de Dios.

En el momento de hablar de la liturgia como una celebración comunitaria de la fe, es importante subrayar este aspecto al que se refiere el papa Benedicto XVI, cuando habla



de «ars celebrandi», que se traduce como el arte de celebrar rectamente. El hecho de que sea una celebración comunitaria —eclesial—y no privada implica que siga unas normas que aseguren su buen desarrollo y, sobre todo, que permitan al cristiano degustar el verdadero significado del misterio celebrado, sin olvidar que, ante todo, son acciones sagradas, porque se refieren directamente a Dios. Por esta razón, cuando cada persona ejerce su ‘función sacerdotal’ en la liturgia, sea como cuerpo o como cabeza, está ejercitando el único culto público íntegro, edificando el cuerpo místico de

Cristo, buscando su propia santificación y adorando Padre, por el Hijo, con el Espíritu Santo (cf. SC 7).

Llama la atención cómo la Sacrosanctum Concilium, al referirse al tema de la participación consiente y activa, también hace notar la importancia que tienen, sobre todo, los pastores de almas, a los que invita a vigilar para que en la acción litúrgica no solo se observen las leyes relativas a la celebración válida y lícita, sino también para que los fieles obtengan un fruto provechoso de ellas (cf. SC 11). En este sentido, *el cristiano que participa en la celebración litúrgica está llamado a ser cada día más consciente de que su actitud principal y esencial no es hacer, sino escuchar, abrirse, recibir las palabras y ritos de la liturgia que le preceden y que le permiten transformarse, identificarse con Cristo por la acción del Espíritu Santo [...]. Las acciones externas son importantes y necesarias, pero secundarias; y tienen su razón de ser, cuando facilitan el poder participar en la verdadera actio divina*.

Por tanto, en la vida del cristiano no puede haber un momento de experiencia eclesial más fuerte que la celebración litúrgica, puesto que: a) cuando la Iglesia se reúne para celebrar la eucaristía, es decir, para partir y compartir el pan, manifiesta la comunión más noble del ágape fraterno; b) cuando reza la Liturgia de las Horas, es aquella la que en cada uno de sus miembros alaba, agradece y suplica a Dios Padre; c) cuando proclama las Sagradas Escrituras, enseña como maestra, y como discípula, escucha; d) cuando celebra los sacramentos como madre, engendra por el bautismo y, como médico, sana a través de la reconciliación.

Es en la liturgia, sobre todo, donde se reconoce la dignidad de hijo de Dios, que le permite al creyente acercarse con confianza al Padre que lo ama y lo escucha; pero es allí también donde se cumplen con mayor certeza las palabras de Jesús a sus discípulos: *Donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos* (Mt 18,20).

Misión

“Les he dado ejemplo para que hagan lo mismo que yo he hecho con ustedes” (Jn 13, 15)

La celebración de la Eucaristía concluye normalmente con la bendición de quien preside y el saludo final, “para que cada uno regrese a sus honestos quehaceres alabando y

bendiciendo a Dios” (OGMR 90c). Esta última indicación de la Organización general del Misal Romano, en su versión del 2002, es bastante sugerente, porque invita a los fieles que han participado como asamblea celebrativa en la Santa Misa a llevar a sus casas y a la vida cotidiana aquello de lo que han participado y recibido. Es pasar de la mesa del altar del templo al altar de la cotidianidad, donde Jesús sigue diciendo: *Tomen y coman esto es mi Cuerpo, tomen y beban esta es mi Sangre*, pero donde también nos repite: *Lo que hicieron con uno de estos mis humildes hermanos conmigo lo hicieron* (Mt 25,40).

Las palabras con las cuales termina la celebración de la Eucaristía (en latín *Ite, missa est*) no son una simple despedida, como quien al final de un evento se despide de sus amigos hasta una nueva oportunidad. Son mucho más que eso: son anuncio, compromiso y misión. La celebración ritual ha concluido, pero a la vez se ha iniciado de nuevo, porque se relaciona inmediatamente con el envío a la misión donde están comprometidos todos los bautizados, cada uno según su propia vocación dentro del Pueblo de Dios: los obispos, los sacerdotes, los diáconos, los religiosos, las religiosas y los laicos. Con estas palabras se dice el pueblo santo de Dios: ¡Vayan, la misión ha comenzado!, recordando así el mandato misionero del Señor resucitado a los discípulos: *Vayan, pues, y hagan discípulos a todas las gentes* (Mt 28,19).

En la Exhortación Apostólica postsinodal *Sacramentum caritatis*, el papa Benedicto XVI dice que, *en el saludo *Ite, missa est*, podemos apreciar la relación entre la Misa celebrada y la misión cristiana en el mundo. En la antigüedad, *missa* significaba simplemente ‘terminada’. Sin embargo, en el uso cristiano ha adquirido un sentido cada vez más profundo. La expresión *missa* se transforma, en realidad, en ‘misión’. Este saludo expresa sintéticamente la naturaleza misionera de la Iglesia. Por tanto, conviene ayudar al Pueblo de Dios a que, apoyándose en la liturgia, profundice en esta dimensión constitutiva de la vida eclesial.*

Este saludo por parte de quien preside la asamblea constituye, en efecto, una última invitación a vivir lo que se ha celebrado. Se trata de mantener la gracia recibida en el Sacramento, para que traiga frutos en la vida cristiana de cada día. El hecho de que el saludo no llegue solo, sino que se una y venga con la bendición, nos manifiesta que, en este compromiso, no estamos solos: el Señor nos acompaña y “obra con nosotros” (cf. Mc16,20); de ahí que nuestra vida puede ser el “culto lógico” agradable a Dios (cf. Rm 12,1-2; 1Pe 2,5). Este saludo declara finalizada la asamblea. Así pues, el presidente, que actúa in persona Christi, envía a los fieles a las acciones cotidianas de la vida, para realizarlas de modo nuevo, transformándolas en materia de salvación. Por ello, la asamblea responda: «Demos gracias a Dios». De este modo, toda la esencia de la Misa estará, en un cierto sentido, incorporada a nuestro ser y continuada en nuestra actividad diaria .

Desde este punto de vista, la memoria cultural del Sacramento de la Eucaristía que se ha celebrado en torno a la mesa del altar se hace memoria existencial en el “Sacramento del pobre”, en el altar de la vida, o sea, en las calles, en las periferias..., porque, como recordaba el papa san Juan Pablo II, “ateniéndonos a las indiscutibles palabras del Evangelio, en la persona de los pobres hay una presencia especial suya, que impone a la Iglesia una opción preferencial por ellos” . Después de haber participado en la Eucaristía, el creyente celebrante se siente llamado a anunciar a los pobres una Buena Noticia (cf. Lc 4,18), al igual que Jesús; la misma que ha escuchado en la celebración, y que siempre contiene un



mensaje de esperanza, de alegría, de liberación.

Como Jesús se ponía al servicio de toda la sociedad (ricos y pobres, santos y pecadores), mas comenzando por estos últimos, el creyente que ha celebrado la Eucaristía se sitúa en la sociedad al servicio de la misma, pero estando siempre al lado y defendiendo la dignidad de “los últimos”, curando sus heridas, escuchando

sus inquietudes, rehabilitando su vida y reintegrándolos de nuevo a la sociedad. Con su actuación, dice José Antonio Pagola:

Les va revelando un “nuevo rostro de Dios”. Les hace palpable la ternura y el cariño de Dios. Sus gestos encarnan y hacen realidad el amor del Padre hacia esos seres, los más perdidos y desvalidos. Así lo han percibido los leprosos excluidos de la convivencia, los enfermos psíquicos, los mendigos de Jerusalén, las viudas desvalidas, los samaritanos discriminados como extranjeros, los desamparados por la ley, los pecadores excluidos del templo, las gentes agobiadas por la vida, los niños, los pequeños. Con su vida y servicio, Jesús es el signo de que Dios no los abandona .

Es necesario, por último, que el cristiano que ha celebrado la Eucaristía asuma compromisos concretos a favor de los pobres y vulnerables; que luche contra todo tipo de explotación y de opresión; que, con su vida y sus obras, sea capaz de anunciar la verdadera liberación, que brota del Evangelio y de la contemplación del Misterio; que sea ofrenda en el altar del templo, pero que se dé como alimento en el altar de la vida, donde también está presente Cristo; que, ante la idolatría del bienestar que obceca y aturde, sea capaz de vivir con austeridad y sencillez, porque solo así se puede estar cercano del que sufre y que veces pasa desapercibido.

Frente al desarrollo inhumano que explota y oprime, el creyente celebrante debe ser un defensor de la persona, de su dignidad y sus derechos; ha de evitar la discriminación que divide, abre brechas y margina; tiene que buscar siempre la igualdad que hace posible que llegue a todos lo indispensable para vivir, y recordar la sentencia del libro del Eclesiástico: *Privar de alimento al pobre es como asesinarlo* (Eclo 34,22). Frente a la cultura individualista que impera en nuestro tiempo, quien ha participado de la celebración eucarística debe ser solidario, compasivo, responsable del “prójimo” que está a su lado, “dejándose afectar por él”, sin reparar en su condición social, religión, raza o color. De lo contrario, no será capaz de verlo con entrañas de misericordia, como las de Cristo

La Eucaristía celebrada, partida y compartida, hace posible reconocer en el pobre y en el marginado al mismo Señor que se ha adorado. Es este mismo el que sale a nuestro encuentro. Es Él quien nos alimenta, mientras nos pide algo de comer. Es Él quien nos enriquece, mientras nos pide una limosna . No permitamos que la insensibilidad social y la apatía, que crecen en el mundo como cizaña en medio del trigo, ahoguen los sentimientos



de ternura, cariño y acogida que humanizan. *También en nuestro mundo —dice J. A. Pagola— existen muchas personas que viven hoy la pobreza de afecto, de cariño, de amor cercano. Son personas a las que nadie escucha, nadie espera en ningún sitio, nadie acaricia y besa. Personas que no cuentan para nadie. Que todo esto nos lleve a encarnar en*

nuestras vidas las palabras del Maestro: En verdad les digo que, todo lo que hicieron a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicieron (Mt 25,40).

Conclusión

Participar en la liturgia significa entrar en el misterio trinitario, en el misterio del Verbo encarnado, en el misterio de la Iglesia y de la asamblea litúrgica. Participar es gustar la gracia como acontecimiento y como transformación mediante la devotio Ecclesiae. Es propiciar que la acción litúrgica fundamental —significada exteriormente en los ritos y oraciones, en los silencios y aclamaciones— que acontece en el corazón de Cristo, se realice también en el corazón de los cristianos. El verdadero misterio está dentro: la acción exterior es meramente signo del sentido y misterio al que se llega por la fe y por el sacramento, y se degusta con el amor derramado por el Espíritu en los corazones de sus fieles.

Entendida de esta forma, la liturgia trasciende la esfera de lo meramente ritual, y se hace vida en la persona que la celebra. No se trata de cumplir ‘milimétricamente’ las normas establecidas, para decir que una celebración se realizó ‘litúrgicamente de forma correcta’. Se trata, más bien, de vivir cada rito, cada gesto, cada palabra; de interiorizar aquello que se ve, que se escucha, que se realiza; de permitirle al Espíritu Santo que actualice en el hoy de la historia de cada persona el Misterio Pascual de Cristo que se celebra en cada acción litúrgica; sobre todo, en la Eucaristía.

La asamblea litúrgica congregada para celebrar los divinos misterios es la misma que por el bautismo ha dejado de ser una multitud informe de personas, para ser un solo cuerpo en Cristo; que se alimenta del único pan y del único cáliz: el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Es a través de la celebración litúrgica como el cristiano anticipa en el tiempo y en historia aquello que celebrará un día en el banquete de la Ciudad celeste, la Jerusalén del cielo. Mas es también a través de la celebración litúrgica como alcanza el grado máximo de comunión y de participación en la vida misma de Cristo. No hay un momento más sublime que aquel en el cual Jesucristo, el Sumo y Eterno Sacerdote, ofrece al Padre la ofrenda del pueblo santo que ha sido redimido por su sangre.

También hoy Jesús continúa orando al Padre con las mismas palabras que pronunció la noche de la Última Cena en cenáculo: *A los que me has dado guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros (Jn 17,11)*. Él sabe que son muchos los que buscan la división, los que no desean la comunión auténtica entre aquellos que son discípulos.

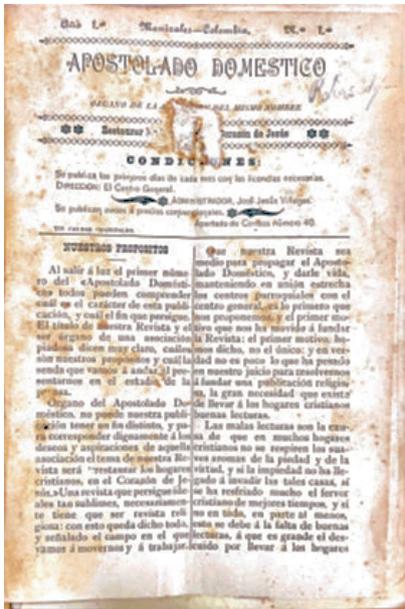
Por eso, intercede cada día por su Iglesia y, dentro de ella, por cada uno de los que la conforman. También los invita a confiar en él y en su Palabra, recordando constantemente que, *separados de mí, nada pueden hacer* (Jn 15,5). Todo proyecto de vida cristiana que no tenga como base una comunión íntima y auténtica con Dios fracasa. No puede ser reflejo de la comunión de la Trinidad, que habita en cada cristiano por el Bautismo; mucho menos puede ser generador de comunidad dentro de la Iglesia. Que *Dios sea todo en todos* (1Cor 15, 28).

Referencias

- ¹ Cf. FRANCISCO. Momento de reflexión para el inicio del proceso sinodal, 9 de octubre de 2021.
- ² FRANCISCO, Audiencia general. 12 de junio de 2019.
- ³ Cf. IGMR, 83.
- ⁴ FRANCISCO, Audiencia general. 12 de junio de 2019.
- ⁵ BENEDICTO XVI, Audiencia general. 25 de enero de 2012.
- ⁶ La Tradición de la Iglesia. Cuadernos Phase 75, CPL, Barcelona 2014, 27.
- ⁷ J. M. BERNAL LLORENTE, Anáfora, aproximación a la Plegaria eucarística. Verbo Divino, Estella 2015, 161-162.
- ⁸ M. SIERRA LÓPEZ, Las Plegarias eucarísticas. Comentario litúrgico-espiritual, San Pablo, Madrid, 2017, 126.
- ⁹ Cf. J. M. BERNAL LLORENTE. Anáfora... 215.
- ¹⁰ J. M. BERNAL LLORENTE. Anáfora... 215.
- ¹¹ J. M. BERNAL LLORENTE. Anáfora... 223.
- ¹² AGUSTÍN, Sermo 272 «In die Pentecostes. Ad infantes, de Sacramento». BAC XXIV, Madrid 1983, 766.
- ¹³ PIO XII, Encíclica Mediator Dei, Sobre la Sagrada liturgia. Roma, 20 de noviembre de 1942, 148.
- ¹⁴ Cf. G. MOLINA VÉLEZ. “La Sacrosanctum Concilium: Planteamientos, logros y desafíos”: Cuestiones Teológicas 97 (2015) 81-83.
- ¹⁵ BENEDICTO XIV, Encíclica Certiores effecti, Roma, 13 de noviembre de 1742, 3.
- ¹⁶ P. Fernández, La Sagrada Liturgia en la escuela de Benedicto XVI, Editrice Vaticana, Roma 2014, 21.
- ¹⁷ P. Grelot, Introduzione al Nuovo Testamento. La liturgia nel Nuovo Testamento, Borla, Roma 1992, 114.
- ¹⁸ AGUSTÍN, Ciudad de Dios, XXII,8,22, BAC 17, Madrid, 1958,1658.
- ¹⁹ K. F. Pecklers, Liturgia. La dimensión histórica y teológica del culto cristiano y el día del mañana, Queriniandina, Brescia 2013, 67-68.
- ²⁰ Catecismo de la Iglesia Católica, n. 1140.
- ²¹ Benedicto XVI, “Exhortación Apostólica Sacramentum Caritatis (27-2-2007)”: AAS 98 (2006) 38.
- ²² BERLANGA, Adorar a Dios en la liturgia, EUNSA, Barañáin 2015, 248.
- ²³ BENEDICTO XVI, Exhortación Apostólica post sinodal Sacramentum Caritatis, n. 51.
- ²⁴ Cf. A. SORRENTINO, L'Eucaristia: rito e vita, Dottrinari, Pellicano 2008, 138.
- ²⁵ JUAN PABLO II, Carta Apostólica Novo millennio Ineunte, n. 49.
- ²⁶ https://www2.uned.es/experto-dinero-banca/trabajos/El_compromiso_cristiano_ante_los_pobres.pdf.
- ²⁷ Cf. https://www2.uned.es/experto-dinero-banca/trabajos/El_compromiso_cristiano_ante_los_pobres.pdf.
- ²⁸ Cf. S. Agrelo, https://www.religiondigital.org/santiago_agrelo/Santiago-Agrelo-Adora-Eucaristia-pobres_7_2133456637.html.
- ²⁹ G. MOLINA VÉLEZ, “La Sacrosanctum Concilium... 83.

La importancia de la historia

Fray Alonso RESTREPO MESA, OAR



Cicerón comentaba: “los pueblos que olvidan su historia están condenados a repetirla”. Como religiosos debemos reflexionar sobre lo dicho por este ilustre personaje romano, pero aplicándolo a la historia de nuestra comunidad de Agustinos Recoletos.

Dignos de elogio son aquellos religiosos que siempre se preocuparon por consignar los acontecimientos de nuestra vida religiosa, lo positivo y lo negativo, la riqueza y la pobreza de nuestro actuar en los tiempos; gracias a ellos hoy no solamente conocemos la historia de nuestra comunidad, sino la misión de cientos de religiosos que, con la consagración de sus vidas al servicio agustino recoleto, sentimos la satisfacción de tener una Orden viva y anhelante en el servicio a nuestra Iglesia.

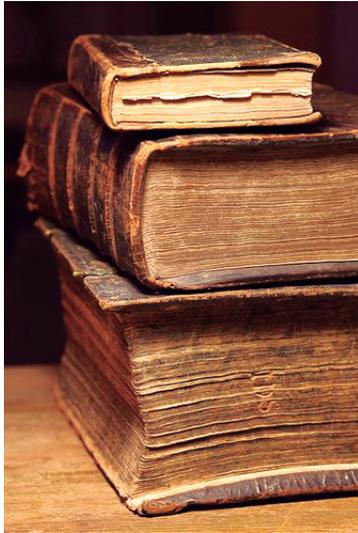
Hoy desafortunadamente, ha disminuido en muchas de nuestras casas, el interés por llevar con diligencia y detalle el Libro de Hechos notables, fuente importante para consignar la historia de cada una de las casas, lo cual complica en grado sumo el trabajo de quienes se empeñan por dejar consignada la historia de nuestras provincias, y por ende de nuestra orden.

En época actual, con los medios cibernéticos, tenemos una poderosa herramienta que puede suplir perfectamente el libro manuscrito, pero que necesita de interés y de orden para ir consignando y archivando los datos debidamente y con seguridad, en sitios oficiales de cada casa.

Es lamentable la pérdida de valiosa información debido a religiosos inescrupulosos que han destruido archivos, libros y revistas por considerarlos “viejos e inservibles”.

Triste ejemplo de ello es la desaparición de los anaqueles de nuestras bibliotecas de las dos primeras publicaciones periódicas de nuestra provincia de la Candelaria: “El Apostolado Doméstico” cuyo primer número salió a luz pública en la ciudad de Manizales el mes octubre de 1904 y se publicó hasta la década de los años treinta, cuando es sustituida en 1936 por la revista “El Hogar”, dejándose de publicar en diciembre de 1969 luego de 372 números.

En ninguna casa se encuentra la colección completa de estas dos revistas cuando en su momento llegaban a todas ellas.

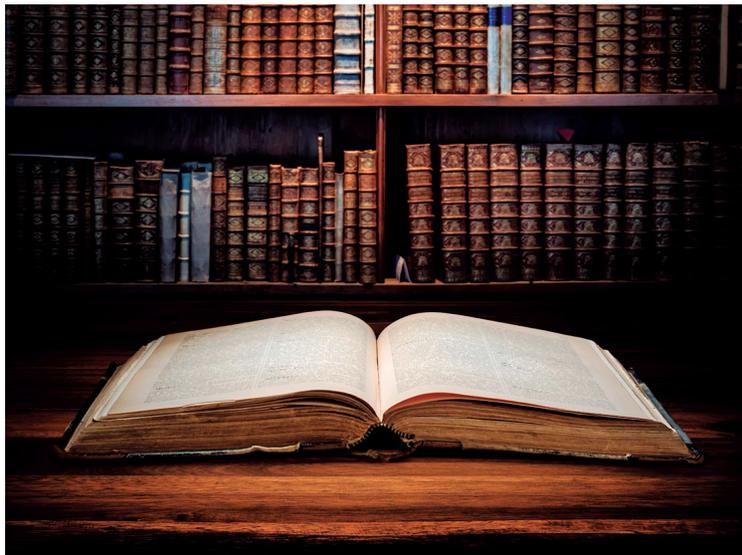


En la biblioteca del Seminario de La Linda se está haciendo el esfuerzo de recuperar la revista el Hogar y se quiere hacer un recorrido por todas las casas para buscar la forma de completar una colección.

Respecto al Apostolado doméstico, lo vemos más complicado, pero se investiga la forma de localizar, recuperar y juntar el mayor número posible de ejemplares.

En estas revistas se encuentran datos interesantes de la labor ejercida por nuestros religiosos en Manizales, que es muy posible no perdurarán en la historia, si hoy no los recuperamos.

Ojalá tomemos conciencia de la importancia de la historia, para fortalecer nuestro ser de Agustinos Recoletos, y dejar huella positiva para las generaciones venideras.



Fray Rafael Ahmed Córdoba Posada, oepd Enero 21 de 1951 - Abril 17 de 2023



A TODOS LOS RELIGIOSOS

Con un profundo dolor, pero con un corazón agradecido al Dios de la vida, comunicamos que el 17 de abril de 2023, ha sido llamado a la Casa del Padre Celestial FRAY RAFAEL AHMED CÓRDOBA POSADA. Falleció en la Clínica Los Nogales, Bogotá, Colombia, a causa de shock séptico. Tenía 72 años, 51 de vida religiosa y 44 de ministerio sacerdotal.

Fray Ahmed nació en Medellín, Antioquia, Colombia, el 21 de enero de 1951. Hijo de Herman y Emma. Tomó el hábito religioso el 13 de enero de 1970 en El Desierto de la Candelaria y profesó allí mismo el 14 de julio de 1971. En el convento de Suba emitió la profesión solemne el 17 de agosto de 1975. Cursó los estudios secundarios en La Linda; la filosofía en la Universidad San Buenaventura y el Seminario Mayor de Bogotá; la teología en el Seminario Mayor de Bogotá y la concluyó en el convento de Marcilla, España. Fue ordenado diácono el 31 de octubre de 1978 en Zipaquirá, por Monseñor Rubén Buitrago y recibió la ordenación sacerdotal, de manos de Monseñor Olavio López Duque, el 18 de marzo de 1979 en la parroquia San Pedro y San Pablo, en Medellín.

En la Conferencia de Religiosos de Madrid realizó estudios de vida religiosa. También realizó algunos cursos actualización en la Universidad de Comillas, la Universidad "María Cristina" de Madrid, la Universidad de Navarra en España, y las universidades Javeriana y Bolivariana, en Colombia. Estudió Sistemas en el Instituto Ingecómputo de Manizales y la Universidad Antonio Nariño de Medellín.

Desde el momento de su Ordenación Sacerdotal ejerció su ministerio en las siguientes comunidades:

1974 – 1978	Docente Seminario de Támara, Casanare.
1979 – 1980	Docente en el Colegio Agustiniانو Suba, Bogotá.
1980	Docente en el Colegio Agustiniانو Palmira, Valle.
1980 -1981	Vicario parroquial de la Parroquia Nuestra Señora de la Consolación, Bogotá.
1981	Párroco de la Parroquia La Inmaculada y docente del Colegio Agustiniانو, Bucaramanga.
1982	Párroco de la Parroquia San Agustín, Cartagena.
1983 – 1985	Misionero en la Parroquia Nuestra Señora de la Candelaria, Yopal.
1985	Vicario parroquial de la Parroquia San Joaquín, Bogotá.
1985-1986	Vicario parroquial de la Parroquia San Nicolás de Tolentino, Medellín.
1987-1989	Encargado del Culto del Templo de la Candelaria, Bogotá.
1989 -1990	Vicario parroquial de la Parroquia San Joaquín y docente del Colegio Agustiniانو, Suba.
1991-1993	Vicario parroquial de la Parroquia Sagrado Corazón, Manizales.
1994	Coordinador del Colegio Agustiniانو, Medellín.
1995-1996	Vicario parroquial de la Parroquia San Nicolás de Tolentino, Medellín
1997-1999	Vicario parroquial de la Parroquia San Joaquín y docente en el Seminario Mayor Teologado, Bogotá.
2000 - 2005	Coordinador del Colegio Agustiniانو, y Vicario en la Parroquia San Nicolás de Tolentino, Medellín.
2006-2010	Colaborador en la Pastoral de la parroquia San Agustín, Cartagena.
2010-2012	Coordinador del Colegio Agustiniانو y Vicario parroquial de la Parroquia Santa Rita de Casia, Palmira .
2013-2016	Colaborador en la Pastoral de la Parroquia San Nicolás de Tolentino, Medellín.
2017	Vicario parroquial de la Parroquia Santa Rita de Casia, Palmira.
2018-2021	Colaborador en el culto y la pastoral del Templo de la Candelaria, Bogotá.

Desde el año 2021, fue destinado a la comunidad de la Curia Provincial en Bogotá, con el fin de adelantar los tratamientos médicos necesarios para tratar las dolencias que presentaba en su cadera. Allí se encontraba hasta el presente.

Fray Ahmed fue un religioso de carácter abierto y expresivo, con una sonrisa que siempre lo caracterizaba; con su humor y sus aportes alegraba los momentos comunitarios. Los últimos meses de su enfermedad, ingresado en la UCI, los vivió con esperanza y como una preparación para el encuentro con el Señor. Podemos decir que para él fue una cuaresma

particular en la que experimentó el sufrimiento de Cristo, en su propio dolor. Semanas antes de su fallecimiento, cuando todavía tenía movilidad, sorprendió a los religiosos, familiares y amigos con un mensaje de WhatsApp, en el que se despedía de todos, pedía disculpas de sus errores y, sobre todo, manifestaba que lo mejor que le había pasado en la vida es haber sido agustino recoleto.

En la madrugada del segundo lunes de Pascua, el Señor lo llamó a su presencia y lo hizo partícipe de su Resurrección; abriéndole las puertas de la gloria, donde vivirá para siempre con el Aquel a quien amó y siguió como religioso y sacerdote agustino recoleto. Después de celebrar la eucaristía de exequias, el cuerpo de fray Ahmed fue incinerado y posteriormente, sus cenizas se llevaron al Convento de El Desierto, donde reposará para siempre a los pies de la Madre de la Luz de la Candelaria.

Querido Ahmed, recibe la corona merecida y descansa en paz.

Fraternalmente en Nuestro Padre San Agustín,


Fr. José David Niño Gómez OAR
Prior Provincial




Fr. Juan Pablo Martínez Peláez OAR
Secretario Provincial

Ta'luego Ahmed, ¡Nos veremos...!!!

Fr. Iván VÁSQUEZ JIMÉNEZ, OAR

En distintos momentos de mi historia, vimos salir de este mundo a la eternidad a Fray Olimpo, a Fray Gilberto, a Fray Darío Puerta, hermanos nuestros con quienes compartí desde mi niñez, en mis primeros tiempos de La Linda. Hermosos recuerdos de tiempos de estudio, de deporte, de oración y porque no decirlo hasta de sanas picardías, como era la volada del seminario con Fray Darío el abejero a las cuatro de la tarde y durante mucho tiempo donde una viejita, doña Clara, que nos daba maravillosos platos de papaya picada con panela, o unos frisolitos que nos caían muy bien, íbamos a preguntar si tenía huevos para vender así nosotros tuviéramos la seguridad de que no íbamos a comprar – era una excusa – éramos especialistas en el rezo del santo rosario, cuando regresábamos tarde escondidos en el coro detrás del armonio y donde Darío que era el más digno ósea el más viejo, en el seminario entonaba el santo rosario y los misterios, seguidos desde luego por fuertes risotadas, pues la entonación, era muy elocuente... “el primer misterio es el anterior al segundo”, luego, “el segundo el que le sigue al primero” padre nuestro que estas en el cielo... con Fray Gilberto a quien llamábamos Gusbio a quien le teníamos

un nombre muy largo: fray José Gilberto Eusebio Nicolás Arango Estrada Duque Estrada de los Sagrados corazones de Jesús y de María Estrada, con quien atacábamos la cocina para robar panela; y Fray Olimpo que medio se escapaba de esta lista de “excelentes” seminaristas. La verdad es que esta partida de estos hermanos míos tan cercanos por tantos motivos, no llegó a sacudirme tan duro como lo ha hecho la partida de Ahmed, el amigo fiel, el servidor incondicional para todo el mundo, igualito para todos sus hermanos sin camarilla, ni excepciones, el silencioso amante de la Virgen María, el deportista y entre los mejores deportistas, bueno para el pedal, lector infatigable, alegre 24 horas con la sonrisa de oreja a oreja, con las carcajadas sonoras, el amable burletero... para mí personalmente el hombre que irradiaba fraternidad, servicio, sencillez, Fray Ahmed Córdoba.

En cuántas ocasiones escuché a personas de fuera, hacer un análisis de las homilías de su misa, destacando la sencillez de su léxico, la claridad de sus explicaciones, la amabilidad de su rostro, causando no solamente un gran agrado en la Eucaristía y hasta deseando que fuera él con quien les tocara la santa misa el día siguiente.

No estoy haciendo un elogio del segundo tomo del Señor Jesús, ni estoy diciendo que nuestro hermano Ahmed, hubiera estado exento de las dificultades propias de todo ser humano, de todo religioso, de todo sacerdote; estoy hablando de un religioso Agustino Recoleta, que tuvo sus vacíos, sus lagunas, pero que en total podemos decir, que fue un maravilloso religioso Agustino Recoleta.

Qué bonito y ejemplar el detalle de sacar fuerzas y ánimo de donde posiblemente ya no tenía, para agradecer a sus hermanos de hábito, su compañía en esta vida mortal al reconocer: “Hola queridos hermanos, quiero aprovechar para despedirme de ustedes, si es que acaso mi Dios me llama, pero por el momento estoy tranquilo, estoy lleno de mucha ilusión, ¡lo mejor que me pudo haber pasado, fue haber estado con ustedes siempre!, de manera pues que un abrazo pues para todos... ¡Dios los bendiga y recen por mí siempre!”

Ahmed: disfruta del Reino de Dios, a tus anchas como el señor Jesus se lo prometió a Pedro y en Pedro a nosotros...

...“Ciento por uno y la vida eterna”



Fray Enrique García Mauleón, oepd Noviembre 23 de 1935 - Abril 21 de 2023

A TODOS LOS RELIGIOSOS



Con un profundo dolor, pero con un corazón agradecido al Dios de la vida, comunicamos que el 21 de abril de 2023, ha sido llamado a la Casa del Padre Celestial FRAY ENRIQUE GARCÍA MAULEÓN. Falleció en la Comunidad de Santa Mónica, Beloso, España; a causa de muerte natural. Tenía 87 años, 66 de vida religiosa y 63 de ministerio sacerdotal.

Fray Enrique nació en Pamplona, Navarra, España, el 23 de noviembre de 1935. Hijo de Jacinto y Luisa. Tomó el hábito religioso el 6 de septiembre de 1955 en el Convento de Sos del Rey Católico en Zaragoza, España y profesó allí mismo el 7 de septiembre de 1956. En Pamplona, Navarra, España emitió la profesión solemne el 8 de septiembre de 1959. Fue ordenado diácono el 10 de enero de 1960 en Pamplona, Navarra, España y recibió la ordenación sacerdotal allí mismo, el 2 de abril de 1960 de manos de Monseñor Ignacio Gregorio Larrañaga Lasa. En la Universidad Pontificia de Salamanca, realizó estudios de Licenciatura en Ciencias Catequéticas.

Desde el momento de su Ordenación Sacerdotal ejerció su ministerio en las siguientes comunidades:

- | | |
|-----------|--|
| 1960-1964 | Docente en Sos del Rey Católico, Zaragoza, España. |
| 1964-1970 | Docente colector de vocaciones en Artieda, Navarra, España. |
| 1970-1973 | Vicario Parroquial en Barrio de Patraix, Valencia, España. |
| 1973-1975 | Estudiante de licenciatura en Ciencias Catequéticas en el Instituto Superior de Ciencias Religiosas y Catequéticas San Pío X, integrado en la Universidad Pontificia de Salamanca. |
| 1975-1982 | Vicario parroquial y director del Preescolar en Pamplona, Navarra, España. |
| 1982-1990 | Vicario parroquial, capellán las Monjas Agustinas Descalzas de San Juan de Ribera del monasterio La Purísima y Beata Inés. |

- 1990-1995 Profesor de religión en Madrid, España.
- 1995-2021 Residente en la parroquia de Nuestra Señora de la Consolación de Madrid, España y colaborador de la parroquia de San Salvador y San Nicolás de Bari de Madrid. Desde el año 2013, debido a su estado físico -ceguera- no ejerce el ministerio ni realiza ninguna actividad pastoral, excepto la atención al confesionario.

Desde el año 2022, fue destinado a la comunidad de Santa Mónica en Beloso, Pamplona, España, como residente, allí se encontraba hasta el presente.

Fray Enrique se caracterizó por ser un religioso afable y acogedor, con la sonrisa siempre a flor de piel. Su invidencia no le agrió el carácter y a todos les dispensaba un trato de cordialidad y simpatía. Trabajó y sirvió con entrega y dedicación en distintos lugares hasta que la pandemia y la visión se lo permitieron. Como nunca se quejaba de nada, nadie tampoco tenía queja de él.

Querido Enrique, recibe la corona merecida y descansa en paz.

Léase en comunidad y aplíquese por este hermano los sufragios que mandan nuestras normas.

Fraternalmente en Nuestro Padre San Agustín,


Fr. José David Niño Gómez OAR
Prior Provincial




Fr. Juan Pablo Martínez Peláez OAR
Secretario Provincial

Fray Enrique

Ya te has ido, fray Enrique,
media vida y casi ciego,
de sufriente y solitario,
buscando la luz del cielo.

Ya te fuiste, fray Enrique:
vestido con tu sonrisa
renace Dios sin palabras
del fondo de tus pupilas...

Aún es pronto, fray Enrique,
de nosotros no te vayas

y enséñanos a luchar
cultivando la esperanza...

La carretera va y viene,
tu amiga la carretera,
fray Enrique Mauleón
al cielo desde la Tierra.

Que la Virgen, virgencita,
de Sos y Valentuñana,
te bendiga, fray Enrique,
con el sol cada mañana...